

Ramón ALARCÓN SÁNCHEZ

Doctorando en Seguridad Internacional. IUGM-UNED

Correo: ralarconso@alumno.uned.es

Modernidad tecnológica y propaganda terrorista: propuesta de un análisis discursivo para enfrentar los mensajes del terrorismo en la era digital

Technological modernity and terrorist propaganda: proposal of a discursive analysis to face the messages of terrorism in the digital age

Resumen

El terrorismo es un fenómeno multidimensional donde la comunicación, la política y la búsqueda de legitimidad juegan un papel decisivo. Este trabajo de investigación aborda su estudio desde varias perspectivas. Inicialmente realiza una aproximación a las características de la modernidad tecnológica, donde lo digital tiene una importancia colosal, y examina críticamente la fenomenología de este presente, así como sus implicaciones sociopolíticas, económicas y culturales. Con ello, se crea una atalaya desde la que observar con una mejor óptica los siguientes apartados, que se ocupan de examinar el terrorismo desde distintas posiciones para, finalmente, plantear un análisis discursivo que, sintetizando los principales mecanismos psicosociales utilizados por los terroristas en su propaganda, permite advertir sus trucos dialécticos. El conocimiento resultante de este análisis y las lecciones aprendidas

al respecto constituyen un apoyo fundamental para los medios de comunicación y para la ciudadanía en general teniendo en cuenta que internet posibilita que el terrorista distribuya masiva y globalmente sus mensajes.

Palabras clave

Tecnología, terrorismo, propaganda, yihadismo, redes sociales.

Abstract

Terrorism is a multidimensional phenomenon where communication, politics and the search for legitimacy play a decisive role. This research work tackles its study from several perspectives. Initially, it approaches the characteristics of technological modernity, where 'the digital' has colossal importance, and critically examines the phenomenology of this present, as well as its socio-political, economic and cultural implications. This creates a vantage point from which to observe the following sections from a better perspective, which examine terrorism from different positions and, finally, proposes a discursive analysis that, by synthesizing the main psychosocial mechanisms used by terrorists in their propaganda, allows us to see their dialectical tricks. The knowledge resulting from this analysis and the lessons learned in this respect constitute a fundamental support for the media and citizens in general, taking into account that the Internet makes it possible for terrorists to massively and globally distribute their messages.

Keywords

Technology, terrorism, propaganda, jihadism, social media.

Citar este artículo:

Alarcón Sánchez, R. (2021). Modernidad tecnológica y propaganda terrorista: propuesta de un análisis discursivo para enfrentar los mensajes del terrorismo en la era digital. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, n.º18, pp. 329-364.

Introducción

Una de las primeras acciones que los talibanes hicieron al tomar de nuevo Afganistán fue dar una rueda de prensa donde desplegaron un arsenal de buenas palabras e intenciones conciliadoras¹. Del mismo modo, son activos en las redes sociales compartiendo contenido acorde a sus intereses. La preocupación por dar una buena imagen es significativa, porque está en juego la legitimidad entre los afganos —crucial si se desea gobernar el Estado— y entre la comunidad internacional. Las brutalidades, como lo fue en su día el asesinato de Mohammad Najibullah, no interesan, al menos públicamente, si bien debe destacarse la filtración a los medios de un informe redactado por el Norwegian Center for Global Analyses que señala que los talibanes buscan «puerta por puerta» a las personas que colaboraron con las fuerzas estadounidenses y de la OTAN².

La estrategia comunicativa talibán tiene dos pilares fundamentales: la proyección hacia los medios de comunicación tradicionales (rueda de prensa) y la creación y distribución de contenido propio (redes sociales). En la era digital no puede dejarse pasar la oportunidad de ser plenamente autónomo en cuanto a lo que se genera y difunde, sobre todo cuando desde hace años no requiere medios costosos. Previamente, Al Qaeda, y sobre todo *Islamic State of Iraq and the Levant* (ISIL)³, utilizaron internet como difusor de propaganda, aunque cada uno apostó por estrategias diferentes. Sin entrar en detalles explicativos, ISIL abogó por contenido violento, sanguinario y morboso, mientras que los talibanes prefieren soslayar los excesos y mostrarse como los garantes de la seguridad y la gobernabilidad en Afganistán, al menos en los momentos iniciales de su régimen; no hay que olvidar que la situación es inestable y podría degenerar en escenas de violencia pública explícita. Quizá también desean evitar que se les elimine de algunas redes sociales que les otorgan una formidable publicidad.

A partir de aquí, si se desea tener una mejor perspectiva ha de hacerse una lectura amplia, conociendo lo mejor posible el contexto histórico actual: el tiempo de la red, la aceleración, la hipervelocidad, la instantaneidad, los estímulos incesantes... Cuanto mejor se conocen las piezas de este rompecabezas, más sentido adquiere la modernidad tecnológica. La pretensión de esta investigación es, por un lado, ofrecer esta lectura necesaria del presente para, sobre ello, explicar la relación entre el terrorismo, la legitimidad, la comunicación y la propaganda digital. Es una tarea compleja, puesto que supone acudir a diferentes disciplinas, además de requerir de una profunda abstracción

¹ Transcript of Taliban's first news conference in Kabul (2021) . *Al Jazeera* [en línea]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2021/8/17/transcript-of-talibans-first-press-conference-in-kabul>

² Taliban conducting «targeted door-to-door visits»: UN document (2021) . *Al Jazeera* [en línea]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2021/8/20/taliban-un-report-afghanistan-door-to-door-revenge>

³ También denominado Estado Islámico (EI), Estado Islámico de Irak y el Levante (EIL), Islamic State (IS), Islamic State of Iraq and Syria (ISIS) y Dáesh.

para acomodar las piezas del puzle y extrapolarlo al funcionamiento del terrorismo actual. La culminación de este proceso es un análisis discursivo basado en mecanismos psicosociales que, como si de una lente se tratara, permiten visualizar los mensajes terroristas advirtiéndolos sus trucos dialécticos, lo que podría ayudar a evitar que algunos sujetos caigan en las redes del terrorismo al percatarse de las estratagemas utilizadas.

Características de la modernidad tecnológica

Este complejo apartado se afronta principalmente con tres autores que han escudriñado el ser moderno y sus propiedades: Alvin Toffler, Paul Virilio y Zygmunt Bauman. No son los únicos críticos relevantes de la modernidad —Adolfo Vázquez Rocca recuerda a Sigmund Freud, Theodor Adorno, Max Horkheimer, Lev Shestov y Franz Kafka⁴—, pero su elección obedece a su excelente compenetración: mientras que Toffler reconoce en *La tercera ola* (1980) que se centra menos en la aceleración y más en los destinos hacia los que lleva el cambio, Virilio, en *El ciber mundo, la política de lo peor* (1997), y Bauman, en *Modernidad líquida* (1999), hacen una honda deliberación sobre la aceleración y cómo afecta a la sociedad. En conjunto, sus aportaciones son sumamente interesantes en lo que respecta al mundo digital que nos envuelve.

Toffler⁵, haciendo un gran ejercicio de síntesis —él mismo advierte que su escrito implica «simplificar, generalizar y comprimir»— identifica tres cambios disruptivos en la historia de la humanidad, que denomina «olas». La primera vino con la revolución neolítica y duró hasta mediados del siglo XVII-XVIII, la segunda nació con la revolución industrial y para mediados del siglo XX estaba claramente instaurada, mientras que la tercera está en marcha y supone el advenimiento de una sociedad bautizada de múltiples formas: «posindustrial», «superindustrial», «tecnetrónica» y «científico-tecnológica». Lo fundamental es que modifica tres aspectos clave: la «tecnosfera», vocablo que agrupa el sistema energético, de producción y de distribución de una sociedad; la «sociosfera», u organización sociofamiliar y laboral; y la «infosfera», que se refiere a la producción y distribución de la información. Estos cambios «interolas» generan tensiones y conflictos recogidos en la expresión «superlucha». En la actualidad, la segunda y tercera ola se asemejan a placas tectónicas que, ocasionalmente, se rozan produciendo estragos.

Una sociedad situada en la primera ola utiliza como fuentes de energía a los humanos y animales, al mismo tiempo que aprovecha la energía mecánica natural. Se organiza en familias extensas y, relata Toffler, el parentesco y la lealtad feudal o tribal

4 Vázquez Rocca, A. (2017). La influencia de la escuela de Frankfurt en Zygmunt Bauman y Richard Rorty: de la teoría crítica a la modernidad líquida. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* [en línea]. Vol. 50, n.º 1. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/52424/50323>

5 Toffler, A. (1980). *La tercera ola*. Bogotá, Plaza & Janés.

tienen una fuerte importancia. La tierra está en el centro de la vida, la movilidad es escasa y el ritmo de vida lento. Respecto a la comunicación, mientras que el intercambio de información cara a cara está abierto a todos, los «sistemas más nuevos utilizados para llevar información más allá de los confines de una familia o un poblado [están] esencialmente cerrados y empleados con fines de control social o político».

La civilización de la segunda ola, prosigue Toffler, «depende en gran medida de los combustibles fósiles, la producción fabril, la familia nuclear, la corporación, la educación general y los medios de comunicación». Las lealtades familiares, feudales o tribales se difuminan entre los lazos contractuales. Todo ello dirigido por seis principios interrelacionados: uniformidad —para un correcto funcionamiento industrial hay que entenderse en los mismos pesos y medidas; a este respecto, no parece casual que la Federación Internacional de Asociaciones Nacionales de Normalización (ISA), el precedente de la Organización Internacional de Normalización (ISO), surgiera en 1926, cuando la segunda ola estaba prácticamente implementada—; especialización —con el extremo del taylorismo, método de organización del trabajo que estudia y elimina el movimiento innecesario con el fin de incrementar la productividad—; sincronización —la puntualidad es fundamental para la industria; Toffler describe la escuela de la segunda ola como un lugar donde la precisión temporal, la obediencia y el trabajo mecánico y repetitivo preparan al futuro empleado, comparando el timbre escolar, que regula los horarios dentro del centro, con la sirena de la fábrica—; concentración —agrupando a las personas provenientes de las zonas rurales en centros urbanos—; maximización —el autor habla de una «macrofilia», no solo física (la enorme fábrica), también en relación al producto interior bruto y la necesidad de acrecentarlo «aun a riesgo de un desastre ecológico y social»—; y centralización —ejemplificado en las cadenas de mando empresariales o políticas que ascienden hasta un superintendente que, atendiendo a la información suministrada por los cuadros inferiores, toma decisiones y transmite órdenes. En el mundo distópico de 1984 la centralización es tan feroz que las reparaciones domésticas tienen que ser autorizadas por remotos comités que suelen retrasar dos años la compostura de un cristal roto—.

Toffler describe la tercera ola en la que estamos inmersos como «altamente tecnológica y antiindustrial», que trae consigo «una forma de vida auténticamente nueva basada en fuentes de energía diversificadas y renovables; en métodos de producción que hacen resultar anticuadas las cadenas de montaje de la mayor parte de las fábricas; en nuevas familias no nucleares; en una nueva institución, que se podría denominar el «hogar electrónico»; y en escuelas y corporaciones del futuro radicalmente modificadas».

En *La revolución de la riqueza* (2006), obra reseñada por Carmen Otilia Bocanegra Gastelum⁶, Alvin y Heidi Toffler desarrollan en mayor profundidad esta tercera ola, que se caracteriza por sustituir «los factores de la producción industrial: tierra, mano

6 Bocanegra Gastelum, C.O. (2009). Reseña de «La revolución de la riqueza» de Alvin Toffler y Heidi Toffler. *Región y Sociedad* [en línea]. V. XXI, n.º 44, pp. 241-246. Disponible en: <https://www.redalyc.org/Articulo.oa?id=10204411>

de obra y capital por el conocimiento como generador primordial de la riqueza», lo que afecta a los «valores, creencias, estructuras familiares, instituciones políticas, arte, literatura, música, educación, cultura y economía»⁷. El tiempo y el espacio son ejes fundamentales de esta transformación, siendo el primero de ellos especialmente problemático, en tanto que puede provocar crisis severas por el «efecto de desincronización»; un desajuste entre las instituciones básicas de un país —empresa, sociedad civil, familias, sindicatos, burocracia gubernamental y sistema educativo— y el frenético ritmo económico actual.



Imagen 1. Mientras Toffler habla del «hogar electrónico», Adolfo Vásquez Rocca señala que «la proliferación de los computadores personales en los hogares medios del continente está alterando drásticamente los modos de convivencia o de enclaustramiento en nichos personales, estaciones de trabajo, o búnkeres del entretenimiento solitario»⁸. A destacar la habitación-oficina/habitación-lúdica que, internet mediante, habilita la comunicación con el resto del planeta sin importar los muros que separan al individuo del exterior⁹.

Alvin y Heidi, explica Bocanegra Gastelum¹⁰, rechazan que haya un progreso lineal que evolucione a «una economía y un gobierno mundialmente integrados»; por el contrario, «consideran que el rumbo de los Estados que mueven la economía mundial se dirige cada vez con mayor potencia hacia convulsiones espaciales severas en los mercados laborales, las tecnologías, la moneda y las personas por todo el orbe», lo que dará lugar «a un mañana social y económico sin precedentes, totalmente nuevo y extraño» con China como superpotencia¹¹. En definitiva, no abogan por un «fin de la historia», término desarrollado por autores como Georg Wilhelm Friedrich Hegel,

7 *Ibidem*.

8 Vásquez Rocca, A. *Op. cit.*

9 Fuente de la imagen 1: Don, E. (2020). Black flat screen computer monitor on black wooden desk photo. Unsplash [en línea]. Disponible en: <https://unsplash.com/photos/LBokKgf8Vrc>

10 Bocanegra Gastelum, C.O. *Op. cit.*

11 Para saber más sobre la tensión internacional en este siglo, véase: Dacoba Cerviño, F.J. (2021). Conflictividad s. XXI: los grandes suben la apuesta. *Instituto Español de Estudios Estratégicos* [en línea]. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2021/DIEEEA30_2021_FRADAC_Conflictividad.pdf

Immanuel Kant, Karl Marx o Francis Fukuyama, que puede definirse apelando a Alexandre Kojeve y su profecía sobre «la sustitución del «hombre propiamente dicho», es decir, del sujeto descontento cuyas acciones para cambiar las condiciones históricas producen «guerras y revoluciones sangrientas», por el hombre como «un animal que está en armonía con la naturaleza o el ser tal como se da»¹².

En este punto es conveniente hablar sobre la aceleración. Paul Virilio¹³ otorga a la velocidad una enorme importancia, hasta el extremo que afirma que «es el poder mismo»:

«Lo propio de la velocidad absoluta es ser también poder absoluto, control absoluto, instantáneo, es decir, un poder casi divino. Hoy en día, hemos puesto en práctica los tres atributos de lo divino: la ubicuidad, la instantaneidad y la inmediatez; la visión total y el poder total. Esto ya no tiene nada que ver con la democracia, es una tiranía. Los multimedia nos enfrentan a un problema: ¿podremos encontrar una democracia del tiempo real, del *live*, de la inmediatez y de la ubicuidad? No lo creo, y aquellos que se apresuran a afirmarlo no son muy serios».

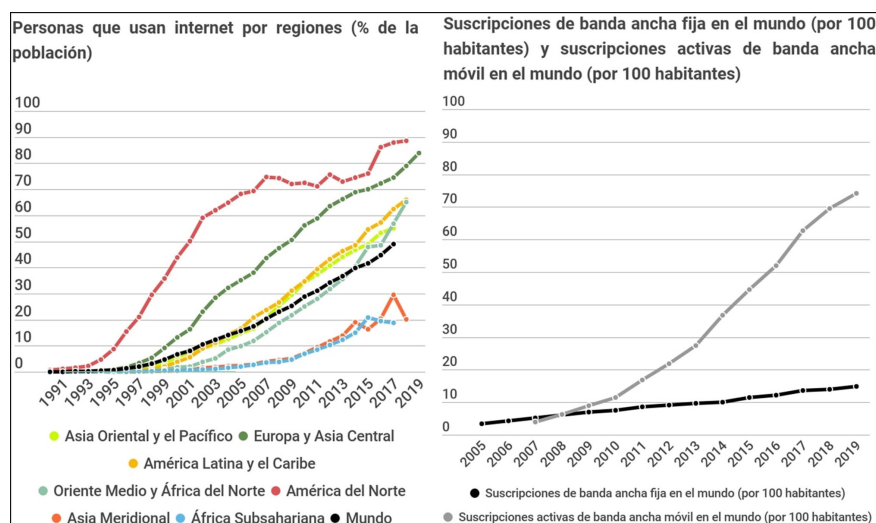


Imagen 2. Indudablemente, internet es el mayor exponente de la instantaneidad. Su crecimiento mundial es imparable –en 2017 el 49% de la población global lo usaba, frente al 20% de 2007 y el 2% de 1997–, aunque hay grandes diferencias interregionales: América del Norte siempre ha llevado la delantera y para 2017 el 88% de su población utilizaba la red, frente al 19% de los habitantes de África Subsahariana. Apréciase que hay una mayor inclinación por la banda ancha móvil frente a la banda ancha fija¹⁴.

12 Niethammer, L., Van Laak, D. y Seigel, J. (1994). Posthistoire: Has History Come to an End? *History and Theory* [en línea]. Vol. 33, n.º 2, p. 244. DOI 10.2307/2505387. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/2505387>

13 Virilio, P. (1997). *El ciber mundo: la política de lo peor*. Madrid, Ediciones Cátedra. ISBN 84-376-1574-7, pp. 18-20.

14 Fuente de la imagen 2: Elaboración propia a partir de International Telecommunication Union (Itu) World Telecommunication/Ict Indicators Database. (2021). API_IT.NET.USER.ZS_DS2_en_excel_v2_2764008.xls. *DataBank | The World Bank* [en línea]. Disponible en: <https://api.worldbank.org/v2/en/indicator/IT.NET.USER.ZS?downloadformat=excel> e Itu World Telecommunication/Ict Indicators Database. (2020). ITU_regional_global_Key_ICT_indicator_aggregates_Nov_2020.xlsx. *Statistics - ITU* [en línea]. Disponible en: https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/facts/ITU_regional_global_Key_ICT_indicator_aggregates_Nov_2020.xlsx. Sobre la definición de

Bauman¹⁵ divide la historia en dos realidades claramente diferenciadas: la modernidad pesada, sólida, voluminosa, condensada o sistemática y la líquida. A partir de ahí, desarrolla una rica tesis comparativa. La mayor gloria de la modernidad pesada era el fordismo, que describe como «un sitio de construcción epistemológica sobre el cual se erigía toda la visión del mundo y que se alzaba majestuosamente dominando la totalidad de la experiencia vital». Razona:

«La fábrica fordista [...] era sin duda el mayor logro hasta el momento de una construcción social tendiente al orden. No es raro que estableciera un marco de referencia metafórico para cualquiera que intentara comprender el funcionamiento de la realidad humana en todos los niveles».

«El tiempo congelado de la rutina fabril, junto con los ladrillos y el cemento de los muros de la fábrica, inmovilizaba con tanta eficacia el capital como la mano de obra empleada».

Rivalizando con este antiguo mundo, la modernidad líquida es liviana —el capital viaja ligero haciendo escala «en casi cualquier parte, y en ninguna se demora más tiempo que el necesario»—, a tal punto que Bauman plantea que si la revolución neolítica trajo consigo el sedentarismo y la consideración de los nómadas como inferiores, la liquidez es la venganza del nomadismo contra el sedentarismo. Lo líquido escapa entre los dedos; es difícil de mantener y cambia constantemente de forma. Se recupera la preocupación del cambio incesante de Heráclito de Éfeso —el devenir—, concentrada en la expresión *panta rei* («todo fluye») y en la apreciación de que no es posible bañarse en el mismo río dos veces. Bauman avisa: la fluidez trae consigo la «profana trinidad» de la incertidumbre, la inseguridad y la desprotección, reparando en que «cada una de las cuales genera una angustia aguda y dolorosa al ignorar su procedencia». Los efectos son devastadores a todos los niveles: la política «se ve permanentemente socavada por los nuevos poderes globales, equipados con las pavorosas armas de la extraterritorialidad, la velocidad de movimiento y la capacidad de evasión/escape»; la velocidad pasa a ocupar «el primer puesto de la lista de los valores de supervivencia», aunque «no conduce a pensar, ni a pensar a largo plazo»; laboralmente «los empleos seguros en empresas seguras resultan solamente nostálgicas historias de viejos. No existen tampoco habilidades ni experiencias que, una vez adquiridas, garanticen la obtención de un empleo, y en el caso de obtenerlo, este no resulta ser duradero»; además, por cuanto las creencias, valores y estilos son descontextualizados o desarraigados, «las identidades se vuelven frágiles, temporarias y «con fecha de vencimiento»», lo que provoca que «el individuo más débil, pobremente armado, busque en la asociación con otros la confir-

«suscripciones de banda ancha fija» y «suscripciones activas de banda ancha móvil» véase: Ict Data And Statistics Division Telecommunication Development Bureau International Telecommunication Union. (2019). The ICT Development Index (IDI): Methodology, indicators and definitions. *ITU-D ICT STATISTICS* [en línea]. Disponible en: https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/statistics/ITU_ICT_Development_Index.pdf

15 Bauman, Z. (1999). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica 2015. ISBN 0-7456-2409-X.

mación que le permita compensar su impotencia individual» (interesante reflexión en lo que concierne a la captación y unión a grupos o ideas extremistas). Finalmente, hay un desacople entre tiempo y espacio: «lejos», «largo tiempo», «cerca» y «poco tiempo» indicaban el esfuerzo que suponía para un ser humano recorrer cierta distancia, pero con la velocidad electrónica han perdido su significado.

Un aspecto importante es que Bauman, al igual que los Toffler, comparte la creencia de que no habrá un «fin de la historia», sino un periodo turbulento:

«El progreso ya no es una medida temporal, algo provisorio, que conduciría finalmente (y en breve) a un estado de perfección (o sea, a un estado de situación en el que todo lo que debía hacerse ya ha sido hecho y ningún otro cambio es necesario), sino un desafío y una necesidad perpetuos y quizás interminables».

De conformidad con lo estudiado, deben hacerse algunas consideraciones necesarias. No ha de olvidarse que estos autores hacen una enorme síntesis para exponer sus ideas. Por ello, deben leerse en clave generalista, sabiendo la vasta diversidad que hay en la tierra; incluso dentro de una misma sociedad puede haber regiones o segmentos poblacionales tecnológicamente dispares por numerosos motivos, incluyendo una reticencia voluntaria al cambio. De este modo, lo apropiado sería analizar caso por caso, país por país, región por región.

En *COVID-19: el gran reinicio* (2020)¹⁶, Klaus Schwab y Thierry Malleret plantean un análisis que se acerca mucho a las posiciones vistas hasta el momento. Ambos autores afirman que el mundo actual presenta tres características determinantes: 1) la interdependencia, es decir, la «dinámica de la dependencia recíproca entre los elementos que componen un sistema», que conlleva que los riesgos se amplifiquen entre sí con efectos en cascada; 2) la velocidad, que achacan bien al progreso y la globalización, generadores de una «cultura de la inmediatez», bien al apercibimiento de un tiempo cada vez más escaso y, por ello, más valioso, que conduce a un problema de asincronía entre los responsables políticos y la ciudadanía; y 3) la complejidad, que «pone límites a nuestro conocimiento y comprensión de las cosas; por lo tanto, puede que la creciente complejidad actual sea literalmente abrumadora para la capacidad de los políticos en particular y de los órganos de decisión en general para tomar decisiones con conocimiento de causa». Seguidamente, hacen una larga exposición sobre lo que depara el futuro, asegurando que la automatización será motivo de gran preocupación y que «es inevitable que el desempleo aumente en todo el mundo». Manifiestan que «la economía verde comprende diversas posibilidades, desde la energía verde hasta el ecoturismo y la economía circular» y llegan a plantear que «no tiene sentido tratar de restablecer el *statu quo* anterior [puesto que] la «hiperglobalización» ha perdido todo su capital político y social, y defenderla ya no es políticamente sostenible». En cualquier caso, no apuestan por el «fin de la historia», sino que vaticinan agitación. A continuación, se muestran tres párrafos clave:

¹⁶ Schwab, K. y Malleret, T. (2020). *COVID-19: el gran reinicio*. Colonia/Ginebra, Foro Económico Mundial 2020. ISBN 978-2-940631-14-8.

«Toda una generación a lo largo y ancho del planeta se verá determinada por la inseguridad económica y a menudo social, con millones de personas pendientes de entrar en el mercado laboral en medio de una profunda recesión [por la pandemia de COVID-19]. Esto les marcará para siempre».

«El factor determinante de inestabilidad geopolítica es la progresiva renivelación de la balanza Occidente-Oriente a favor de este último, en una transición que genera tensiones y, en el proceso, también desorden mundial. Esto se refleja en lo que se conoce como «trampa de Tucídides»: el estrés estructural que inevitablemente se produce cuando una potencia ascendente como China rivaliza con una potencia dominante como Estados Unidos».

«En este mundo nuevo y perturbado, definido por una tendencia a la multipolaridad y una intensa competencia por la influencia, los conflictos o tensiones ya no estarán alimentados por razones ideológicas (con la excepción parcial y limitada del islam radical), sino espolcados por el nacionalismo y la competencia por los recursos».

Además, apuestan por el relativismo:

«En el mundo de la política internacional, si dos observadores diferentes tienen derecho a sus propias opiniones, eso las hace subjetivas, pero no menos reales y no menos válidas. Si un observador solo puede entender la «realidad» según el color del cristal de su particular idiosincrasia, esto nos obliga a replantearnos el concepto de objetividad. Es evidente que la representación de la realidad depende de la posición del observador. En ese sentido, la visión «china» y la visión «estadounidense» pueden coexistir, junto con muchas otras visiones entre medio... ¡y todas ellas reales!».

Tanto el relativismo como el escepticismo son piezas que, aparentemente, encajan bien en el puzzle del mundo fluido e incierto, pero conllevan riesgos. Como apunta Vicente Caballero de la Torre¹⁷, para algunos sofistas, pioneros del relativismo cultural, «la razón y la verdad corresponden a lo dicho y afirmado por el más fuerte retórica o físicamente, es decir, por aquel que es capaz de imponerlas». Protágoras «sostuvo que no hay diferencia entre lo que las cosas son y lo que creemos que son en un momento dado. Todas las opiniones son verdaderas en lo que refiere a la sensibilidad: no hay diferencia entre parecer y ser. La cuestión es que unas opiniones son más provechosas que otras». Cabe citar a Gorgias, iniciador del solipsismo y sus tres tesis: 1) Nada es. 2) Si algo existiera, sería incognoscible. 3) Si fuera conocible, sería incomunicable. Apréciase la importancia de todo ello en un mundo digital, hiperveloz, sujeto a la posverdad y dominado por la «profana trinidad».

Para concluir utilizando un tono mecanicista, puede compararse al ser humano con un vehículo. Desde hace años, la máquina alcanza velocidades insostenibles para el humano, con consecuencias indeseadas que acrecientan el riesgo de accidente, como el efecto túnel. Por ello, las autoridades imponen límites que cercenan la potencia de la

17 Caballero de la Torre, V. (2018). *Breve historia de la filosofía Occidental*. Madrid, Ediciones Nowtilus. ISBN 978-84-9967-948-8.

máquina *de iure*, con la finalidad de que el conductor no pierda demasiados detalles y reaccione ante cualquier eventualidad. Analógicamente, el sujeto expuesto a multitud de estímulos incesantes, como noticias, rumores, anuncios, verdades y falsedades —que pueden ser, además, difícilmente verificables—, es como el conductor que ajusta la máquina a una velocidad para la que el cuerpo no está preparado. Indudablemente perderá detalles y quizá no disponga del tiempo suficiente para advertir los peligros.

Este repaso de la modernidad tecnológica sirve como prisma para observar los apartados siguientes que, enfocados en la seguridad, y más específicamente en el terrorismo y su relación con la comunicación y la legitimidad, terminan por proponer un análisis discursivo que ayude a enfrentar la propaganda terrorista en la era de la hipervelocidad electrónica, que a tenor de lo examinado estará acompañada de agitación, desorden y confusión.

Terrorismo, comunicación y legitimidad

El terrorismo¹⁸ ataca objetivos simbólicos y vulnerables con el fin de aumentar el impacto psicológico de sus acciones y transmitir un mensaje político¹⁹. Consecuentemente, el terrorista organiza y ejecuta los planes sobre la base de una calculada estrategia comunicativa. El anarquismo violento, causante de la primera oleada terrorista global de la historia, alcanzó su cénit en la década de 1890 cuando prominentes figuras políticas y estatales, como Marie-François-Sadi Carnot, Antonio Cánovas del Castillo e Isabel de Baviera (apodada Sisi o Sissi), fueron asesinadas por anarquistas que se movían fácilmente entre las fronteras internacionales²⁰. Esta estrategia se basaba en la doctrina de la «propaganda por el hecho», que consideraba que la ineficaz propaganda oral y escrita precisaba de acciones insurreccionales para alcanzar las metas deseadas. Originalmente estos actos pretendían movilizar a las masas analfabetas del campo italiano, pero al no conseguir la respuesta esperada los anarquistas pivotaron hacia la acometida de atentados individuales, agrediendo a los gobernantes para mostrar la

18 No existe un tratado general de las Naciones Unidas sobre el terrorismo ni una definición internacionalmente vinculante del término. No obstante, hay un marco o régimen jurídico universal basado en las resoluciones de la Asamblea General, las resoluciones del Consejo de Seguridad y los instrumentos jurídicos internacionales, que son 19 convenios y protocolos multilaterales relativos al terrorismo que en la práctica han logrado una adhesión casi universal. Para más información sobre el marco jurídico contra el terrorismo, véase: Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito (2018). El marco jurídico universal contra el terrorismo. *United Nations Office on Drugs and Crime* [en línea]. Viena. Disponible en: https://www.unodc.org/documents/terrorism/Publications/Module_2/Module_2_Spanish.pdf

19 Gearty, C. (2004). Terrorism and morality. *Whitehall Papers* [en línea]. Vol. 61, n.º 1, p. 19. DOI 10.1080/02681300408523001. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02681300408523001>

20 Rapoport, D.C. (2002). The Four Waves of Rebel Terror and September 11. *Anthropoetics* [en línea]. Vol. VIII, n.º 1. Disponible en: <http://anthropoetics.ucla.edu/apo801/terror/>

debilidad del Estado e inspirar a las masas con el autosacrificio²¹. El terrorismo actual, como continuación de la «propaganda por el hecho», ataca a símbolos estatales, opositores políticos y público en general para ocasionar una coerción psicológica²². Cowen²³ lo compara con el teatro, con la diferencia de que el teatro se dirige a un público privado y reducido, mientras que los terroristas no limitan sus «escenificaciones»; por el contrario, buscan la mayor publicidad posible.

El terrorismo también es una lucha sobre lo legítimo, es decir, sobre lo que es lícito; lo que es cierto, genuino y verdadero; lo que es conforme a las leyes. Cada parte cuestiona la legitimidad de la otra. Como recoge Cook²⁴, generalmente los terroristas de izquierda niegan la legitimidad del Estado y sostienen que la violencia contra él está moralmente justificada, los de derecha aprueban la violencia para mantener el orden, mientras que un Estado asediado por el terrorismo defiende su legitimidad mientras deslegitima al oponente. Esta pugna, escénicamente violenta, altamente simbólica y profundamente psicológica, singulariza al terrorismo frente a la guerra convencional. En esta última los factores críticos —que no únicos— son los ejércitos, el equipo militar y el territorio, mientras que para resolver un conflicto terrorista se precisa conquistar la moral y la opinión pública²⁵. A este respecto, Hermann Heller²⁶ expresa:

«La opinión pública arraigada en principios y doctrinas constituye uno de los más sustanciales vínculos de la unidad estatal. Especialmente en los Estados regidos democráticamente, la situación actual de poder se convierte en una situación de poder relativamente segura, en un *status* político, gracias al hecho de haberse creado entre la autoridad y los súbditos una opinión pública común, en forma de una comunidad de voluntad y valores».

El terrorismo trata de quebrar el estatus político para imponer el suyo mediante dos vías principales: la violencia y el argumentario. La primera busca una respuesta estatal

21 MILLER, M., *et al.* (2019). Anarchism - Anarchism as a movement, 1870–1940. *Britannica* [en línea]. Disponible en: <https://www.britannica.com/topic/anarchism/Anarchism-as-a-movement-1870-1940#ref750483>

22 Merari, A. (1993). Terrorism as a Strategy of Insurgency. *Terrorism and Political Violence* [en línea]. Vol. 5, n.º 4, p. 227. DOI 10.1080/09546559308427227. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09546559308427227>

23 Cowen, T. (2006). Terrorism as Theater: Analysis and Policy Implications. *Public Choice* [en línea]. Vol. 128, n.º 1/2, pp. 233-244. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/30026642>

24 Cook, D. (2003). Legitimacy and Political Violence: A Habermasian Perspective. *Social Justice* [en línea]. Vol. 30, n.º 3 (93), p. 109. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/29768212>

25 Walker, D.H. (2005). Developing Metrics for the Global War on Terrorism». *U.S. Naval War College* [en línea]. Newport. P. 10. Disponible en: <https://www.hsdl.org/?view&did=15551>

26 Heller, H. (1934). *Teoría del Estado*. México, Fondo de Cultura Económica 2010. ISBN 978-968-16-5725-3, pp. 225, 226.

desproporcionada que inflija daños a una población proclive, por causas subyacentes²⁷, de tomar partido por el terrorismo. Además, es una forma de deslegitimar al Estado, caracterizándolo como incapaz y negligente²⁸. Esto se acompaña de una narrativa, una dialéctica y un relato donde los medios de comunicación juegan un papel fundamental. Farnen²⁹ indica que el terrorismo y los medios tienen una relación simbiótica por el incremento de atención, potencialmente transformable en beneficios económicos, que generan las noticias violentas. Además, ante un enfoque globalizado el terrorismo comete actos más audaces y espectaculares para llamar la atención. Borrego Sevillano³⁰ comenta:

«La internacionalización del terrorismo y la irrupción de una motivación religiosa fundamentalista en las estructuras impulsoras y de justificación de los grupos terroristas son dos hechos que rompieron la autolimitación de la violencia terrorista a partir de los años sesenta».

Ahora bien, ¿cuál es la situación actual del terrorismo? ¿Qué ideología provoca más víctimas y dónde? Responder estas cuestiones es un paso que precede a cualquier contribución a su paliación, en tanto que focalizar los recursos hacia la doctrina más perniciosa es fundamental para obtener un resultado óptimo.

El yihadismo, principal motor del terrorismo internacional

Para el desarrollo de este apartado se sigue una metodología de comparación y análisis basada en las víctimas mortales atribuidas al terrorismo desde 1970 a 2019, que

27 Estas causas subyacentes incluyen: una percepción generalizada de privación y desigualdad, especialmente entre grupos culturalmente definidos, una modernización muy rápida con desigualdades sociales, una sociedad pobre con estructuras estatales débiles y una falta de integración política que lleve a que un sector de la población piense que el régimen político es ilegítimo, de acuerdo a Brynjar, L. y Skjølberg, K. (2004). *Causes of Terrorism: An Expanded and Updated Review of the Literature*. Kjeller (Noruega), Norwegian Defence Research Establishment, FFI/RAPPORT-2004/04307 [en línea]. Pp. 70- 71. DOI 10.13140/RG.2.1.3776.6882. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/281274883_CAUSES_OF_TERRORISM_An_Expanded_and_Updated_Review_of_the_Literature. Si se produjera un futuro turbulento como el expuesto en el apartado sobre las características de la modernidad electrónica, es posible que estas causas subyacentes se nutran del desorden, incrementando la probabilidad de que surja la violencia.

28 Bueno de Mesquita, E. y Dickson, E. (2007). *The Propaganda of the Deed: Terrorism, Counterterrorism, and Mobilization*. *American Journal of Political Science* [en línea]. Vol. 51, n.º 2, p. 377. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/4620071>

29 Farnen, R.F. (1990). *Terrorism and the mass media: A systemic analysis of a symbiotic process*. *Terrorism* [en línea]. Vol. 13, n.º 2, pp. 99-143. DOI 10.1080/10576109008435820. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10576109008435820>

30 Borrego Sevillano, J.M. (2016). *La evolución del terrorismo salafista yihadista internacional. Doble vertiente: propaganda y ámbito de actuación. Estudio de caso: España*. En: C. Navajas Zubeldia y D. Iturriaga Barco (eds.), *Siglo: V Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo* [en línea]. Logroño, Universidad de La Rioja. P. 559. Disponible en: https://publicaciones.unirioja.es/catalogo/online/Historia_nuestro_tiempo_5/pdf/131_BorregoSevillano.pdf

incluye a los perpetradores que murieron como resultado directo de los atentados. Las imágenes 3 y 4 proveen esta perspectiva histórica³¹.

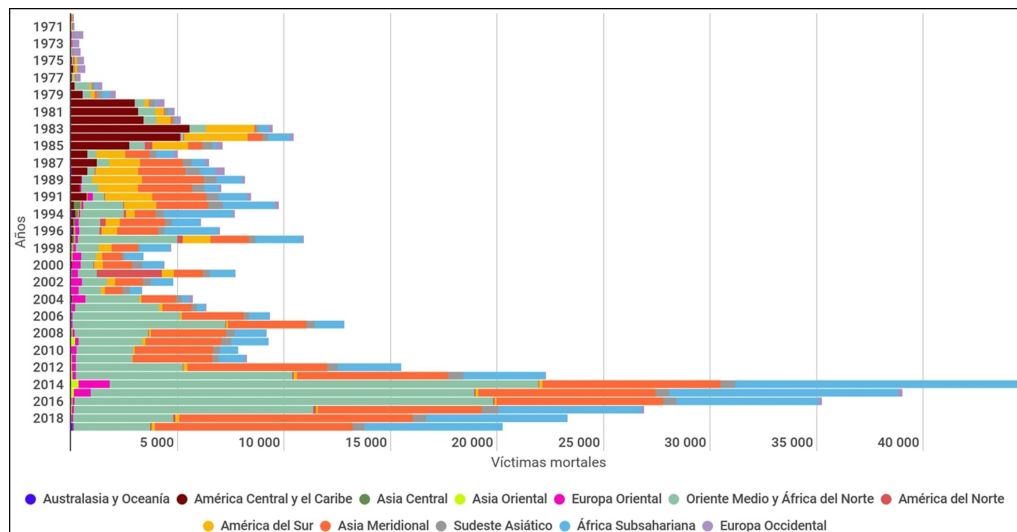


Imagen 3. Víctimas mortales del terrorismo desde 1970 a 2019 (por regiones)³²

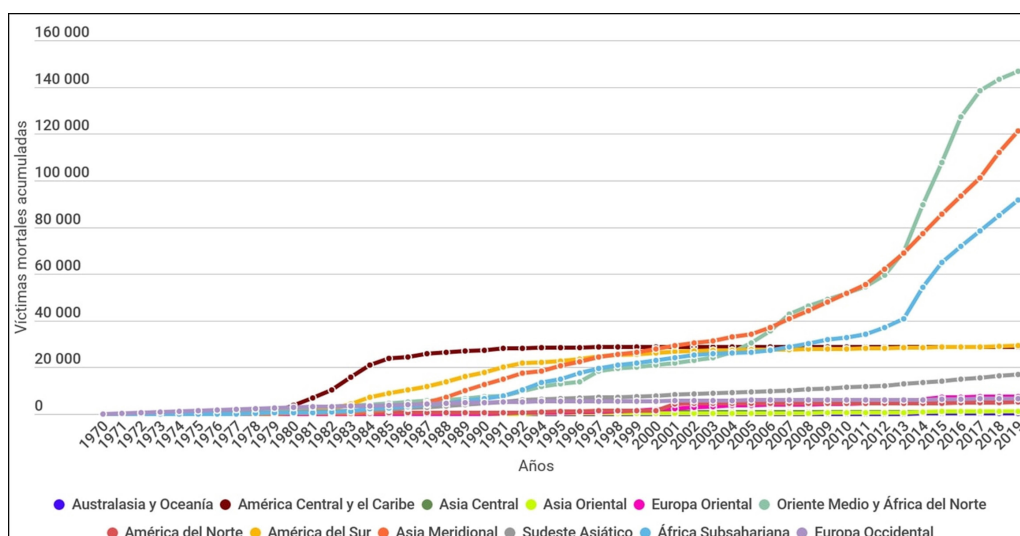


Imagen 4. Víctimas mortales del terrorismo acumuladas desde 1970 a 2019 (por regiones)³³

31 La Global Terrorism Database del National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism (START), que es la fuente utilizada para la realización de las imágenes 3, 4, 5 y 7, define como atentado terrorista «la amenaza o el uso real de la fuerza y la violencia ilegales por parte de un actor no estatal para alcanzar un objetivo político, económico, religioso o social mediante el miedo, la coacción o la intimidación». Para más información, véase: GTD | Global Terrorism Database - START.UMD.EDU (2019). GTD Codebook: Inclusion Criteria and Variables. *START.umd.edu* [en línea]. P. 10. Disponible en: <https://www.start.umd.edu/gtd/downloads/Codebook.pdf>

32 Fuente de la imagen 3: Elaboración propia a partir de GTD | GLOBAL TERRORISM DATABASE (2021). *globalterrorismdb_o221dist.xlsx*. *CHC START* [en línea]. Disponible en: https://web.archive.org/web/20210828160116/https://gtd.terrorismdata.com/app/uploads/_mediavault/2021/02/globalterrorismdb_o221dist.xlsx

33 Fuente de la imagen 4: Elaboración propia a partir de *ibidem*.

En la década de 1970 Europa Occidental fue la zona más hostigada por el terrorismo debido al conflicto norirlandés y la actuación de, entre otros, el Ejército Republicano Irlandés (IRA), el Ejército Republicano Irlandés Oficial (OIRA) y la Fuerza Voluntaria del Úlster. A finales de este decenio ETA aumentó notablemente su número de asesinatos. También es la época del terrorismo palestino —Septiembre Negro, Frente Popular para la Liberación de Palestina, Frente Democrático por la Liberación de Palestina— y de los Montoneros en Argentina. En la década de 1980 América Central y el Caribe pasó a ser el área más castigada por el recrudecimiento de la crisis centroamericana, con la actividad de grupos como el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en El Salvador y otros varios en Nicaragua —Fuerza Democrática de Nicaragua, Ejército Guerrillero de los Pobres, Alianza Revolucionaria Democrática—. De 1985 a 1995 América del Sur se convirtió en una de las regiones más golpeadas por Sendero Luminoso en Perú, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, el Movimiento 19 de abril y el Ejército de Liberación Nacional. Durante este periodo también hubo una gran acción de los Tigres de Liberación del Eelam Tamil en Sri Lanka (Asia Meridional) y de Nuevo Ejército del Pueblo en Filipinas (Sudeste Asiático). Con respecto a Oriente Medio y África del Norte, el Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK) fue enormemente cruento a principios de los 90, mientras que en África Subsahariana destacan los ataques extremistas hutus en un contexto de tensión por el genocidio de Ruanda, así como la actuación de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola, especialmente de 1982 a 1994 y de 1996 a 2002. Por su parte, el Movimiento Nacional de Resistencia de Mozambique causó numerosas víctimas mortales desde mediados de los 80 hasta principios de los 90.

El terrorismo yihadista despuntó en la primera década del siglo XXI con los atentados del 11 de septiembre de 2001 —previamente destacan, sin llegar a la magnitud de Al Qaeda, el chiita Hezbolá y el Grupo Islámico Armado (GIA)—. A señalar los estragos de la segunda guerra chechena (1999 - 2009), la insurgencia de los talibanes en Afganistán, sobre todo desde 2006 —coincidiendo con Al Qaeda en Irak—, y la ferocidad de Tehrik-i-Taliban Pakistan (Movimiento de los Talibanes Pakistaníes) desde 2009. Lo peor llegó en la segunda década con el surgimiento de ISIL y el deterioro de la situación en África Subsahariana, con una intensa actividad de Boko Haram desde 2011 y Al Shabab desde 2012. Sin olvidar el músculo de Al-Qaeda en la Península Arábiga (Oriente Medio y África del Norte) desde 2013. Como resultado, en 2014 se produjo un pico de 44.524 muertes por terrorismo. Tal fue la fiereza de ISIL que, pese a su corta existencia y a no tener la veteranía de Al Qaeda, es el segundo grupo terrorista al que más víctimas mortales se le atribuyen (imagen 5).

Como se ve, el terrorismo es cambiante, tanto en ideología como en regiones que lo sufren (*panta rei*). El análisis discursivo propuesto se enfoca en el yihadismo por ser la principal amenaza actual, pero puede extenderse a cualquier otro discurso por su versatilidad. No obstante, antes de presentarlo es conveniente repasar cómo utiliza el terrorismo internet, dentro del marco digital e hiperveloz que lo envuelve todo como si de éter se tratara.

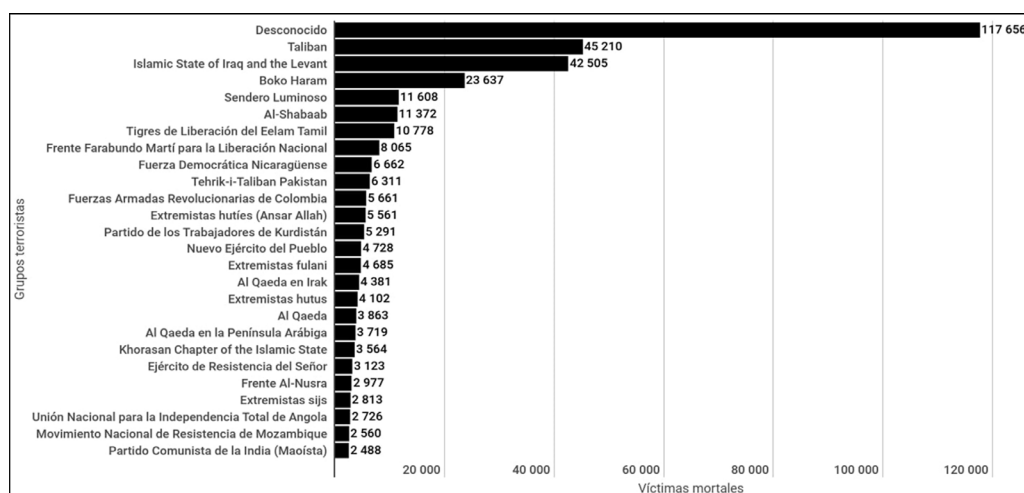


Imagen 5. Los 25 grupos terroristas con más víctimas mortales atribuidas desde 1970 a 2019. Se incluye la categoría «desconocido» a efectos informativos³⁴

La propaganda yihadista en la web 2.0

El terrorismo usa internet con varios fines: propagandísticos, que abarcan la captación, radicalización e incitación a la violencia; de financiación; de adiestramiento; de planificación, incluyendo las comunicaciones secretas y la inteligencia de fuentes abiertas (en inglés Open Source Intelligence u OSINT); de ejecución de actos terroristas, aprovechando las ventajas logísticas y de anonimato de la red; y para cometer ciberataques³⁵.

Profundizando en el plano teórico, internet elimina intermediarios y permite una comunicación directa con los usuarios. Aparece la figura del cibernauta que consume al mismo tiempo que produce. Muchos sitios web invitan a ello; por ejemplo, Wikipedia permite consumir contenido, pero también editarlo para enriquecerlo o corregirlo; con YouTube el usuario consume los vídeos creados por otros, pero si lo desea puede compartir con el mundo su propio contenido. Es una revolución con respecto a los medios de comunicación tradicionales, que antaño eran los únicos que tenían la capacidad de generar y distribuir contenido masivamente (y unidireccionalmente). Por eso eran tan necesarios para un terrorismo ansiado de publicidad, que ahora cuenta con un entorno que posibilita una gran expansión de su propaganda, lo que incluye «agencias de noticias» propias, como Amaq News Agency, vinculada a ISIL, que bajo una aparente objetividad atribuía atentados y publicaba «primicias» sobre el grupo terrorista³⁶.

³⁴ Fuente de la imagen 5: Elaboración propia a partir de *ibidem*.

³⁵ Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2013). El uso de internet con fines terroristas. *United Nations Office on Drugs and Crime* [en línea]. Disponible en: https://www.unodc.org/documents/terrorism/Publications/Use_of_Internet_for_Terrorist_Purposes/Use_of_Internet_Ebook_SPANISH_for_web.pdf

³⁶ Callimachi, R. (2016). A News Agency With Scoops Directly From ISIS, and a Veneer of Objectivity. *The New York Times* [en línea]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2016/01/15/world/middleeast/a-news-agency-with-scoops-directly-from-isis-and-a-veneer-of-objectivity.html>



Imagen 6. El usuario @Zabehulah_M33 se presenta como la «cuenta oficial de Twitter del portavoz del Emirato Islámico de Afganistán, Zabihullah Mujahid». Mediante esta plataforma los talibanes distribuyen su propaganda rápida y masivamente, siempre que se determine que no incumplen las reglas, lo que conllevaría una suspensión del perfil. En este caso, se difunde un vídeo donde un sujeto, a modo de reportero, entrevista a un par de personas. Por otro lado, nótese cómo las traducciones automáticas ayudan a derribar, pese a sus inexactitudes, las barreras lingüísticas. Estamos hablando, en suma, de cambios fundamentales en la «infosfera»³⁷.

El yihadismo se ha beneficiado de lo que en mercadotecnia se conoce como superfán; esto es, aquel cibernauta muy leal hacia la marca que comparte con entusiasmo lo relacionado con ella. Un ejemplo es Samir Khan, ciudadano estadounidense nacido en Arabia Saudí que desde la casa de sus padres en Charlotte (Carolina del Norte, EE. UU.) inició un importante entramado yihadista en internet —rememórese el «hogar electrónico» de Toffler, con la habitación-oficina y habitación-lúdica que adquiere la categoría de habitación-base de operaciones digital—, compuesto por blogs como Inshallahshaheed y dos revistas electrónicas: *Jihad Recollections*, surgida en 2009, que tiene el dudoso honor de ser la primera publicación yihadista en inglés ampliamente conocida, e *Inspire*, aparecida en 2010 como uno de los buques insignia mediáticos de Al Qaeda en la Península Arábiga³⁸. Pese a los esfuerzos de sus padres para detener su radicalización, Khan se trasladó a Yemen en 2009, donde murió en 2011 junto con Anwar al-Awlaki³⁹ por el polémico ataque de un dron. Su historia prueba que Al Qaeda utiliza internet con fines terroristas desde antes de la aparición de ISIL. Sin embargo, este último grupo fue más eficaz al difundir su propaganda basada en la vio-

37 Fuente de la imagen 6: Zabihullah (ذبيح الله م.) (@Zabehulah_M33) (2021). *Twitter* [en línea]. Disponible en: https://twitter.com/Zabehulah_M33/status/1427126736026836995

38 Bunker, R.J. y Bunker, P.L. (2018). Radical Islamist English-Language Online Magazines: Research Guide, Strategic Insights, and Policy Response. *US Army War College - Strategic Studies Institute* [en línea]. Pp. 7, 12. Disponible en: <https://publications.armywarcollege.edu/pubs/3549.pdf>

39 Brown, R. y Severson, K. (2011). 2nd American in Strike Waged Qaeda Media War. *The New York Times* [en línea]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2011/10/01/world/middleeast/samir-khan-killed-by-drone-spun-out-of-the-american-middle-class.html>

lencia, la teología islámica y el sectarismo⁴⁰. Un repaso al número de víctimas mortales atribuidas a extremistas de inspiración yihadista⁴¹ —imagen 7— lo constata.⁴²

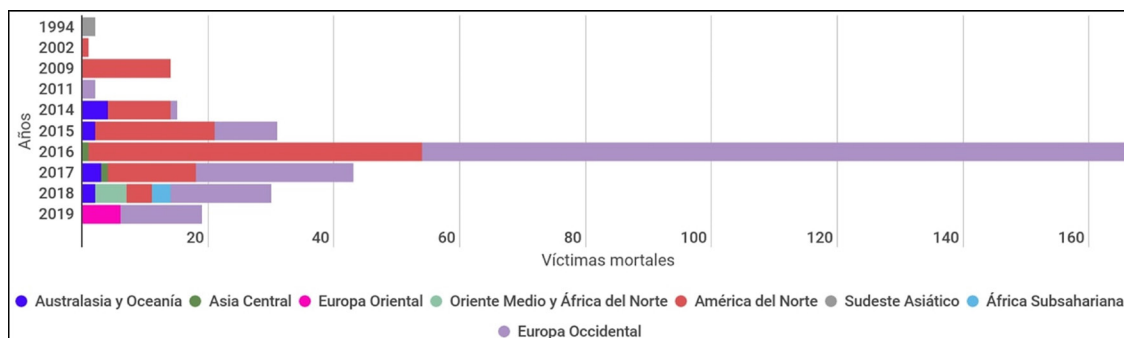


Imagen 7. Víctimas mortales de extremistas de inspiración yihadista desde 1994 a 2019 (por regiones)⁴²

De 1994 a 2013 se registran 34 víctimas por extremistas de inspiración yihadista, destacando el año 2009, cuando el comandante Nidal Malik Hasan —seguidor de Anwar al-Awlaki⁴³— asesinó a 13 personas en Fort Hood (Texas, EE. UU.). De 2014 a 2019 el número de víctimas es de 304, entre las que se incluyen las 16 de la masacre de San Bernardino de 2015, las 50 de la masacre de la discoteca Pulse de Orlando de 2016, las 87 del atentado de Niza de 2016 y las 12 del atentado de Berlín de 2016.

La presión propagandística de ISIL obligó a tomar medidas, algunas de las cuales son: por parte de *Twitter*, la eliminación de 360.000 cuentas por promoción del terrorismo desde mediados de 2015 hasta agosto de 2016⁴⁴; por parte de Facebook, el uso de la inteligencia artificial —incluyendo la concordancia de imágenes y la colaboración entre las plataformas WhatsApp e Instagram—⁴⁵; y por parte de la Unión Europea la obligatoriedad de que los prestadores de servicios de alojamiento de datos retiren contenidos terroristas o bloqueen el acceso a ellos en todos los Estados miembros en el plazo de una hora desde la recepción de la orden de retirada⁴⁶. En España sobre-

40 Badawy, A. y Ferrara, E. (2018). The rise of Jihadist propaganda on social networks. *Journal of Computational Social Science* [en línea]. Vol. 1. DOI 10.1007/s42001-018-0015-z. Disponible en: <https://link.springer.com/article/10.1007%2Fs42001-018-0015-z>

41 Un extremista de inspiración yihadista (*jihadist-inspired extremist*) es aquel que, aparentemente, no está en contacto con la estructura de mando de ningún grupo, pero se ve influido por su propaganda.

42 Fuente de la imagen 7: Elaboración propia a partir de GTD | Global Terrorism Database. *Op. cit.*

43 Brachman, J. (2021). Anwar al-Awlaki. *Britannica* [en línea]. Disponible en: <https://www.britannica.com/biography/Anwar-al-Awlaki>

44 An update on our efforts to combat violent extremism (2016). *Twitter Blog* [en línea]. Disponible en: https://blog.twitter.com/en_us/a/2016/an-update-on-our-efforts-to-combat-violent-extremism

45 Hard Questions: How We Counter Terrorism (2017). *About Facebook* [en línea]. Disponible en: <https://about.fb.com/news/2017/06/how-we-counter-terrorism/>

46 Reglamento (UE) 2021/784 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 29 de abril de 2021, sobre la lucha contra la difusión de contenidos terroristas en línea (2021). *Diario Oficial de la Unión Europea*

sale la Ley Orgánica 2/2015, de 30 de marzo, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, en materia de delitos de terrorismo, cuyo artículo 575 «tipifica el adoctrinamiento y el adiestramiento militar o de combate o en el manejo de toda clase de armas y explosivos, incluyendo expresamente el adoctrinamiento y adiestramiento pasivo, con especial mención al que se realiza a través de internet o de servicios de comunicación accesibles al público»⁴⁷.

Con el fin de profundizar en la lucha antiterrorista digital, cabe mencionar los informes de transparencia de *Twitter*⁴⁸ y *Facebook*⁴⁹ por ser una fuente interesante. Los relativos a *Twitter* se organizan en tres apartados —«requerimientos judiciales», «reglas de *Twitter*» y «seguridad e integridad»—, que a su vez contienen otros subapartados. Los de *Facebook* pueden clasificarse en cuatro apartados —«aplicación de la

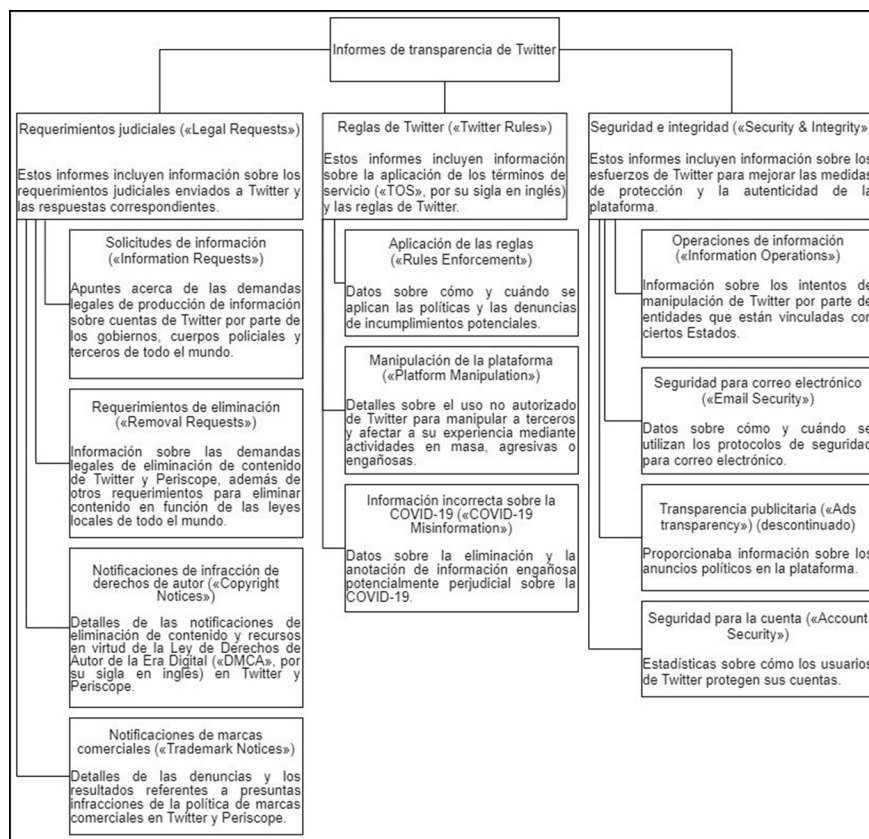


Imagen 8. Organización de los informes de transparencia de Twitter⁵⁰

[en línea]. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:32021R0784&from=ES>

⁴⁷ Ley Orgánica 2/2015, de 30 de marzo, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, en materia de delitos de terrorismo (2015). *BOE* [en línea]. Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2015-3440>

⁴⁸ Descripción general de los informes (2021). *Centro de Transparencia de Twitter* [en línea]. Disponible en: https://transparency.twitter.com/es_es/reports.html

⁴⁹ Transparency reports (2021). *Transparency Center - Facebook* [en línea]. Disponible en: <https://transparency.fb.com/data/>

⁵⁰ Fuente de la imagen 8: Elaboración propia a partir de Descripción general de los informes. *Op. cit.*

normativa», «requerimientos legales», «ecosistema de internet» e «informe sobre los contenidos más vistos: lo que la gente ve en *Facebook*»—, con sus subpartados pertinentes. Para una mejor comprensión, véanse las imágenes 8 y 9.

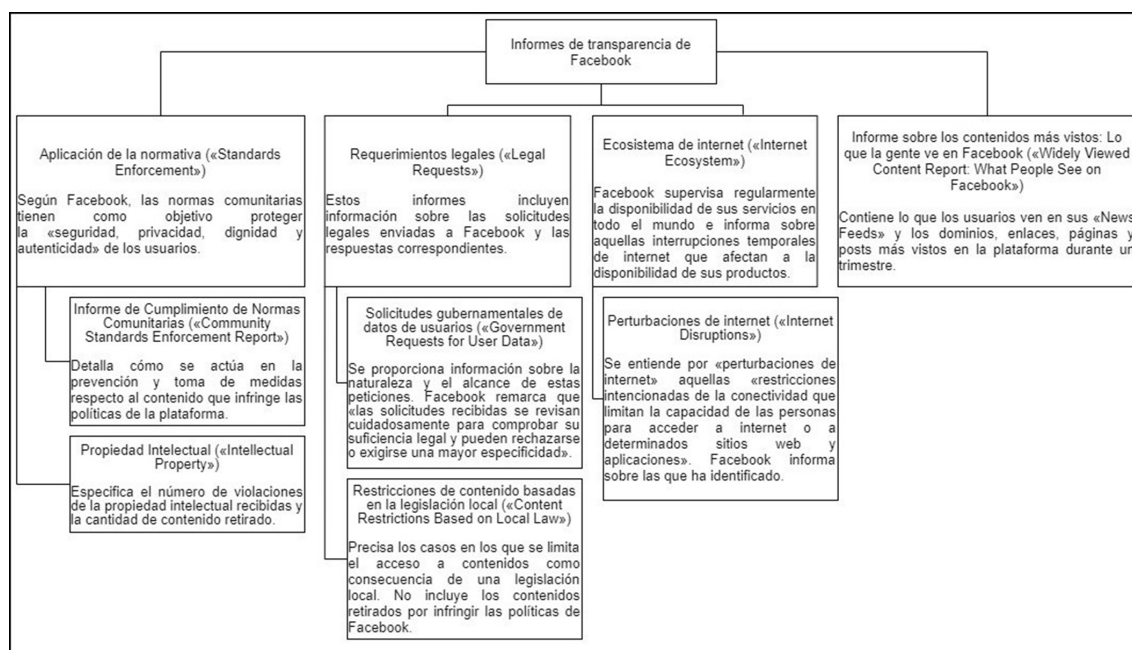


Imagen 9. Organización de los informes de transparencia de Facebook⁵¹

En lo que respecta a requerimientos de eliminación de contenido de *Twitter* —que las autoridades pueden enviar desde la URL <https://legalrequests.twitter.com/>, siendo <https://www.facebook.com/records/login> el equivalente para *Facebook*⁵²—, el informe de julio - diciembre de 2020⁵³ recoge que «*Twitter* recibió una demanda legal procedente de la Policía Nacional de Colombia debido a que, supuestamente, siete cuentas incitaban a amenazas violentas contra la seguridad nacional. Estas cuentas estaban involucradas en actividades relacionadas con el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Colombia y afiliadas a este y, debido a eso, se suspendieron de forma permanente en virtud de la política de *Twitter* contra las organizaciones violentas». Por otro lado, el informe de enero - junio de 2020⁵⁴ especifica que «*Twitter* recibió una demanda legal

51 Fuente de la imagen 9: Elaboración propia a partir de Transparency reports. *Op. cit.*

52 Para más información, véase: Directrices para la policía (2021). *Centro de ayuda - Twitter Help Center* [en línea]. Disponible en: <https://help.twitter.com/es/rules-and-policies/twitter-law-enforcement-support> e Información para las autoridades policiales (2021). *Centro de seguridad - Facebook* [en línea]. Disponible en: <https://es-es.facebook.com/safety/groups/law/guidelines/>

53 Requerimientos de eliminación — Jul. - dic. de 2020 (2021). *Centro de Transparencia de Twitter* [en línea]. Disponible en: https://transparency.twitter.com/es_es/reports/removal-requests.html#2020-jul-dec

54 Requerimientos de eliminación — Enero - junio de 2020 (2021). *Centro de Transparencia de Twitter* [en línea]. Disponible en: https://transparency.twitter.com/es_es/reports/removal-requests.html#2020-jan-jun

de la policía de Irak en relación a 29 cuentas presuntamente afiliadas a ISIS. Se suspendieron 27 cuentas por infringir las reglas de *Twitter*, pero no se tomaron medidas contra las dos cuentas restantes, ya que no infringían las reglas de *Twitter*». Estos dos casos son paradigmáticos: en el primero *Twitter* suspendió todas las cuentas que le había trasladado la policía colombiana, mientras que en el segundo hubo dos cuentas contra las que no se actuó, pese a lo transmitido por la policía iraquí. En relación a *Facebook*, el informe de restricciones de contenido basadas en la legislación local francesa de julio - diciembre de 2020⁵⁵ señala que se coartó el acceso a tres elementos por presunta infracción del artículo 421-2-5 del Código Penal, que sanciona la apología pública de actos de terrorismo⁵⁶. Para incidir en la cuestión se precisa más información y un mayor contexto de los perfiles denunciados y sus motivos, pero ejemplifica cómo se ejerce la lucha antiterrorista en internet, apreciándose el poder que tienen estas plataformas. Es remarcable que, quizá, un estudio riguroso y metodológicamente adecuado de estos informes de transparencia podría aportar información relevante; verbigracia, un aumento de las solicitudes de eliminación de contenido relacionadas con el terrorismo de un Estado concreto podría indicar que hay una tendencia a amenazar a ese país, lo que sugeriría que hay un peligro creciente para su seguridad nacional.

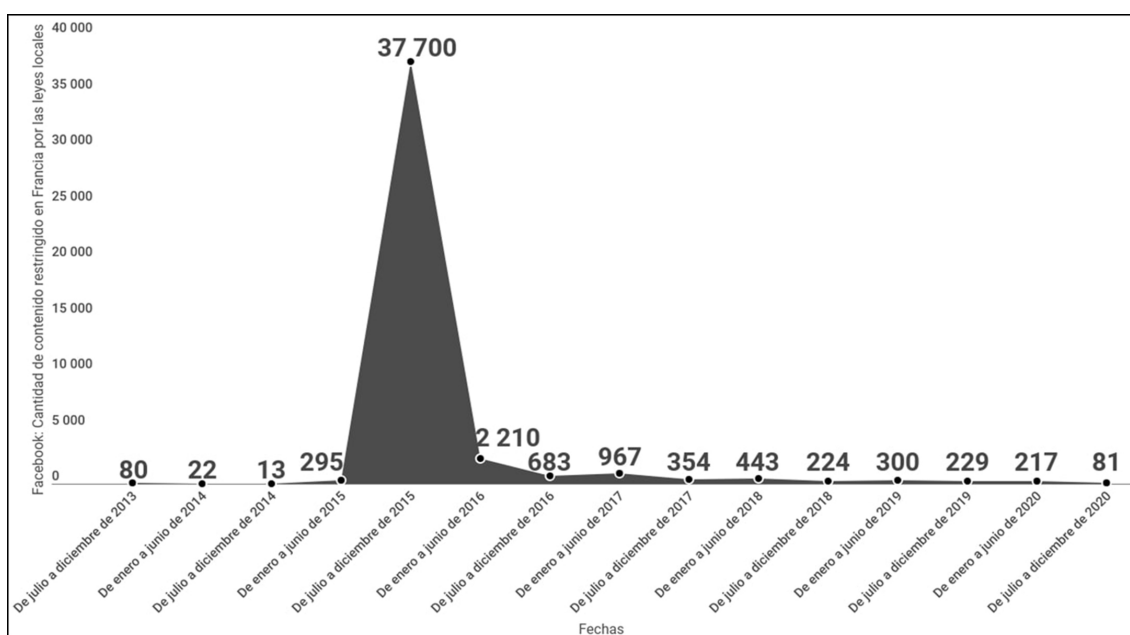


Imagen 10. Facebook: Cantidad de contenido restringido en Francia por las leyes locales. Destaca el pico alcanzado en julio-diciembre de 2015, motivado por el terrorismo. Obedece a que se restringió repetidas veces el acceso a una imagen relacionada con los ataques terroristas de noviembre de 2015 en París que, según la Oficina Central de Lucha contra la Delincuencia Relacionada con las Tecnologías de la Información y la Comunicación (OCLCTIC, por su sigla en francés), violaba las leyes francesas relacionadas con la protección de la dignidad humana⁵⁷.

⁵⁵ Content Restrictions Based on Local Law — France (2021). *Transparency Center - Facebook* [en línea]. Disponible en: <https://transparency.fb.com/data/content-restrictions/country/FR/>

⁵⁶ Article 421-2-5 - Code pénal (2014). *Légifrance* [en línea]. Disponible en: https://www.legifrance.gouv.fr/codes/article_lc/LEGIARTI000029755573/

⁵⁷ Fuente de la imagen 10: elaboración propia a partir de «Content Restrictions Based on Local Law — France». *Op. cit.*

Por otro lado, es destacable cómo el yihadismo incide desde hace años en la necesidad de utilizar el cifrado para dificultar las investigaciones. No obstante, primeramente hay que recalcar que la encriptación en internet es un tema espinoso. Puede señalarse la declaración internacional del 11 de octubre de 2020 firmada por los gobiernos de Reino Unido, Australia, Canadá, India, Japón, Nueva Zelanda y EE. UU.⁵⁸, que, si bien admite que el cifrado fuerte «desempeña un papel crucial en la protección de los datos personales, la privacidad, la propiedad intelectual, los secretos comerciales y la ciberseguridad», también afirma que «el cifrado de extremo a extremo que impide el acceso legal al contenido de las comunicaciones en cualquier circunstancia afecta directamente a [las] responsabilidades [de las fuerzas de seguridad], creando graves riesgos para la seguridad pública». Y concluye: «Aunque esta declaración se centra en los retos que plantea el cifrado de extremo a extremo, este compromiso se aplica a toda la gama de servicios de cifrado disponible, incluyendo el cifrado de dispositivos, las aplicaciones cifradas personalizadas y el cifrado en plataformas integradas». Por su parte, una resolución del Consejo de la UE del 24 de noviembre de 2020⁵⁹ manifiesta que «la Unión Europea sigue apoyando un cifrado fuerte», al mismo tiempo que llama a «mantener la posibilidad de que las autoridades competentes en el área de seguridad y justicia penal accedan legalmente a los datos relevantes con fines legítimos y claramente definidos en la lucha contra la delincuencia grave y/u organizada y el terrorismo».

Una vez presentada la polémica en torno al cifrado, cabe señalar que el primer número de *Inspire*⁶⁰, publicado en 2010, ya dice que una de las desventajas de internet es que «los espías prestan atención a los correos electrónicos, especialmente si usted es un individuo conocido por tener una mentalidad yihadista»; subsiguientemente, propone utilizar un programa criptográfico llamado «Asrar al-Mujahideen 2.0». De igual modo, el quinto número de la revista en francés vinculada a ISIL *Dar al-Islam*⁶¹, que apareció en julio de 2015, contiene una sección titulada *Las normas de seguridad de los musulmanes* (en francés *Les règles de sécurité du musulman*) que exhorta a seguir algunos consejos en internet, como el uso de una red privada virtual (VPN por su sigla en inglés) y de la red Tor⁶². También se emplaza a utilizar TrueCrypt, un

58 International Statement: End-To-End Encryption and Public Safety (2020). *Office of Public Affairs | Department of Justice* [en línea]. Disponible en: <https://www.justice.gov/opa/pr/international-statement-end-end-encryption-and-public-safety>

59 Council Resolution on Encryption - Security through encryption and security despite encryption (2020). *Consejo de la Unión Europea* [en línea]. P. 4. Disponible en: <https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-13084-2020-REV-1/en/pdf>

60 How to use Asrar al-Mujahideen: Sending & Receiving Encrypted Messages (2010). *Inspire*. N.º 1, pp. 41-44.

61 Les règles de sécurité du musulman (2015). *Dar al-Islam*. N.º 5, pp. 30-33.

62 Tor se define como «una red de túneles virtuales que mejoran la privacidad y seguridad en internet». Para más información, véase: *Tor Browser User Manual* (s. f.) . *Tor Project* [en línea]. Disponible en: <https://tb-manual.torproject.org/>

software de encriptación discontinuado en 2014. En la novena⁶³ y décima⁶⁴ entrega de *Dar al-Islam*, de abril y agosto de 2016 respectivamente, se ofrecen más consejos a través de una sección denominada *Seguridad informática* (en francés, *Sécurité informatique*), donde se explica en mayor profundidad la red Tor y se detalla el sistema operativo Tails, diseñado para proteger de la vigilancia y la censura. En conclusión, tanto Al Qaeda como ISIL se preocuparon de recomendar algunas herramientas para obstaculizar a las fuerzas de seguridad. Consecuentemente, hay un cierto recelo por al menos una parte de la comunidad internacional en el uso extensivo del cifrado y los efectos que puede tener en la seguridad pública; es un debate con visos de intensificarse en el futuro.

Finalmente, se está en disposición de abordar el último apartado: la propuesta de un análisis discursivo cuya divulgación, tanto entre los profesionales de la comunicación como entre la sociedad en general, ayudaría a examinar la propaganda terrorista desde un prisma metodológico alejado de cargas emotivas.

Análisis discursivo basado en mecanismos psicosociales para examinar la propaganda terrorista

Schmid⁶⁵ plantea la existencia de tres ámbitos de la realidad: el mundo objetivo real, el mundo simbólico —retratado fundamentalmente por los medios de comunicación— y el mundo subjetivo, que es un producto mental del individuo. Los medios —y a estas alturas deben citarse las redes sociales como plataformas de difusión y sus usuarios como creadores de contenido— tienen una influencia considerable en la interpretación de la realidad porque las impresiones que emiten superan a las que una persona percibe de su entorno inmediato. Entra en juego el «encuadre» (en inglés, *framing*), por el cual la interpretación de los problemas, sus causas y soluciones se determinan en función de cómo se formulan. Consecuentemente, una cobertura informativa que, deliberadamente o no, favorezca al terrorista puede contribuir a su victoria total o parcial. Ante este problema, un Estado puede verse tentado a aplicar la censura. Este enfoque es factible en entornos autoritarios, donde se tiene un gran control y pocos escrúpulos —precisamente por ello los regímenes autoritarios son menos vulnerables al terrorismo, al tener la capacidad de actuar en etapas iniciales sin preocuparse por los derechos civiles⁶⁶—. Sin embargo, además de ilícito, censurar

63 *Sécurité informatique* (2016). *Dar al-Islam*. N.º 9, pp. 38-52.

64 *Sécurité informatique — Deuxième partie* (2016). *Dar al-Islam*. N.º 10, pp. 38-46.

65 Schmid, A.P. (2004). Frameworks for conceptualising terrorism. *Terrorism and Political Violence* [en línea]. Vol. 16, n.º 2, pp. 197-221. DOI 10.1080/09546550490483134. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/action/journalInformation?journalCode=ftpv20>

66 De la Corte Ibáñez, L. (2014). Terrorismo, niveles de coerción estatal y tipos de gobierno. En: De la Corte Ibáñez, L. *La lógica del terrorismo*. Alianza Editorial.

en una democracia es complicado por varias razones: internet y la generalización de los teléfonos inteligentes prácticamente imposibilitan controlar una información que viaja en tiempo real, los intentos de encubrimiento pueden generar el efecto contrario, alimentando el interés y la divulgación de lo que se trata de ocultar, y la censura erosiona la legitimidad del Estado y alza a los terroristas como «la voz de los sin voz».

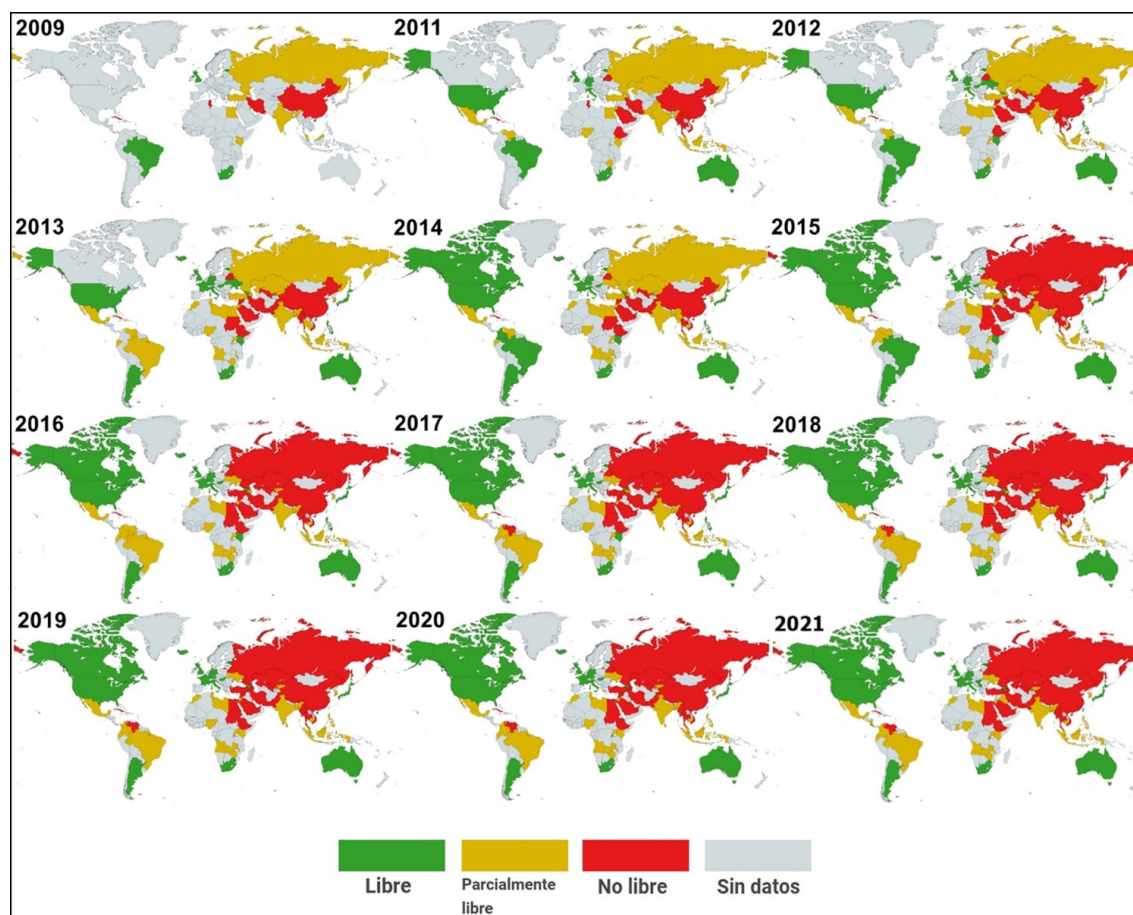


Imagen 11. Países con un internet libre, parcialmente libre y no libre, según los informes *Freedom on the Net* de Freedom House. Esta categorización es útil para ver cómo algunos Estados eligen controlar en mayor medida la red y, con ello, la «infosfera». Optar por ello, además de poner en duda la calidad democrática, es técnicamente complejo y puede dar resultados contradictorios⁶⁷

Descartada la vía censora por su inherente problemática, se propone un marco interpretativo del discurso terrorista que contribuya a captar su encuadre y a esquivar sus trampas dialécticas. La técnica tiene riesgos, puesto que el análisis discursivo puede degenerar en «resúmenes, comentarios redundantes o injustificados, análisis de citas fragmentarias y descontextualizadas o un mero registro de recursos lingüísticos

⁶⁷ Fuente de la imagen 11: Elaboración propia a partir de los informes *Freedom on the Net* de Freedom House, accesibles desde FREEDOM HOUSE, Freedom on the Net | Freedom House. *Freedom House* [en línea]. Disponible en: <https://freedomhouse.org/report/freedom-net>

extraídos del corpus»⁶⁸, pero también ofrece grandes posibilidades, como se explica a continuación.

Esta técnica se fundamenta en una síntesis, recogida en cinco categorías, de ciertos mecanismos psicosociales presentes en el terrorismo que esquematizan cómo se exponen y justifican las ideas y acciones. Estas categorías —violencia defensiva, polarización de la violencia, atribución de responsabilidades, autoatribución de responsabilidades y contenido emotivo— se ejemplifican haciendo uso del manifiesto de Bin Laden *Letter to America*, distribuido originalmente en árabe en el foro de islamistas radicales Al Qalah el 14 de octubre de 2002⁶⁹. *The Observer* lo publicó en inglés el 24 de noviembre de 2002, que es la versión utilizada en este trabajo⁷⁰. Su interés reside en que plantea y responde dos preguntas dirigidas a los estadounidenses: «¿por qué luchamos y nos oponemos a vosotros?» y «¿a qué os llamamos y qué queremos de vosotros?». Es decir, es una misiva cuya función principal es justificar el terrorismo⁷¹. Respecto a su estructura, Lawrence⁷² explica:

«Las opiniones se presentan como respuestas detalladas a preguntas específicas, desglosadas en apartados y subapartados para resaltar la lógica irrefutable de la yihad [...] Dos rasgos distinguen la carta. El primero es el resumen sucinto pero de amplio alcance acerca de lo que Bin Laden considera la actuación política errónea de Estados Unidos en el mundo musulmán: en Palestina, Somalia, Chechenia, Cachemira, Líbano, Irak, Afganistán, y en no menor medida en los países árabes que actúan como voluntarios. El segundo es un rechazo moral y cultural a la sociedad estadounidense, a la que considera un pozo de usura, depravación, drogadicción, juego, prostitución y destrucción medioambiental [...] Este retrato de Estados Unidos sigue a un llamamiento a los estadounidenses a convertirse al islam. Por fantástica que pueda ser la perspectiva de dicha conversión [...] el llamamiento tiene una función práctica en

68 Sayago, S. (2013). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta de Moebio* [en línea]. N.º 49, p. 3. Disponible en: <http://www.cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/viewFile/30331/32134>

69 Lawrence, B. (2007). *Mensajes al mundo. Los manifiestos de Osama bin Laden*. Foca Ediciones y Distribuciones Generales S.L. ISBN 978-84-95440-90-7, p. 200.

70 Bin Laden, O. (2002). «Full text: bin Laden's «letter to America»». *The Observer* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2002/nov/24/theobserver>

71 En el número 15 de *Dabiq*, una revista electrónica vinculada a ISIL, publicado el 31 de julio de 2016, aparece un artículo con el mismo propósito, titulado «¿Por qué os odiamos y luchamos contra vosotros?». Tiene semejanzas con el manifiesto de Bin Laden —en ambos se llama a la conversión al islam, se reprocha la existencia de sistemas jurídicos no basados en la sharía y se describe una sociedad pecaminosa que ha caído en los vicios del alcohol, las drogas y el juego—, pero también diferencias: *Letter to America* expone una serie de agravios que, estima, son fruto de la política exterior estadounidense y, en consecuencia, adopta una posición principalmente defensiva. Sin embargo, en el texto de *Dabiq* se recalca que la política exterior es secundaria en el odio profesado, con un tono predominantemente ofensivo. Para más información, véase: *Why We Hate You & Why We Fight You* (2016). *Dabiq*. N.º 15, pp. 30–33.

72 Lawrence, B. *Op. cit.*, pp. 200, 201.

la *umma*. Su propósito es responder a los musulmanes que criticaron el II-S, argumentando que Al Qaeda no había ofrecido a los estadounidenses una oportunidad de convertirse al islam antes de atacarlos [...] Otro aspecto novedoso es en qué medida utiliza los argumentos antiestadounidenses que circulan ampliamente por el propio Occidente, acusando de hecho a Estados Unidos de no cumplir su propia retórica».

Seguidamente, se exponen las categorías junto con una descripción y un fragmento contextualizado de *Letter to America*.

1. Violencia defensiva. Ocurre cuando el terrorismo se presenta como una reacción de autoprotección ante la ofensiva enemiga. Lo primero que cita el manifiesto es la aleya 39 de la sura 22 (*Al-Hajj* o *peregrinaje*), que acepta la licitud de una contienda defensiva: «A aquellos (creyentes) atacados se les concede el permiso de luchar (contra los incrédulos), porque han sido agraviados y Alá es capaz de darles (a los creyentes) la victoria». Lawrence⁷³ comenta sobre los textos de Bin Laden:

«Todo lo que ha escrito se sitúa en el marco de una reacción contra la agresión, para la cual tiene un amplio respaldo en las Escrituras. La jurisprudencia islámica distingue entre guerra ofensiva (*harb*), una campaña de conquista lanzada bajo liderazgo oficial contra la tierra de los impíos, y la lucha defensiva (*yihad*), que todos los musulmanes deberán librar como obligación individual cuando la *umma* haya sido objeto de ataque».

La violencia defensiva no es algo propio únicamente del yihadismo, pero cuando se contextualiza se advierte el motivo por el que Bin Laden usa este mecanismo psicosocial: aparte de exhibir a la *umma* como la víctima de un agravio, incidir en una posición defensiva sitúa su discurso en línea con la yihad coránica, a diferencia de la mera ofensiva, más difícil de encajar doctrinalmente.

2. Polarización de la violencia. Sucede cuando la violencia se enfoca en una víctima, a la que las masas excitadas perciben como un mal sobrehumano y monstruoso⁷⁴. En *Letter to America*, EE. UU. se describe como «la peor civilización de la que ha sido testigo la historia de la humanidad», dominada por la usura, las drogas y la inmoralidad. Además, se le acusa de tener un doble rasero: «La libertad y la democracia a la que apeláis es solo para vosotros y para la raza blanca; en cuanto al resto del mundo, les imponéis vuestras políticas y gobiernos monstruosos y destructivos». A este respecto, vale la pena estudiar qué libertad había en Sudán y Afganistán durante el periodo en que acogieron a Bin Laden. Al refugiarse en ellos, se entiende que tenía unas relaciones cuando menos cordiales con los poderes regentes y, por tanto, no los consideraba

73 Lawrence, B. *Op. cit.*, p. 20.

74 Schwager, R. (2002). Religión y violencia. *Proyección: teología y mundo actual* [en línea], n.º 205, p. 159. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/Articulo?codigo=253581>

«monstruosos y destructivos». Para este propósito se utilizan las puntuaciones asignadas a las categorías «derechos políticos» y «libertades civiles» en los informes *Freedom in the World* de Freedom House⁷⁵. Estas puntuaciones varían del 1 al 7. Cuanto más alejadas del 1 menos derechos y libertades tiene el país.

Bin Laden se trasladó a Sudán en 1991 de la mano de Hasan al Turabi, un importante erudito musulmán que ya le había invitado a trasladarse en 1989. Durante su estancia «construyó un gran y complejo entramado de negocios y empresas terroristas»⁷⁶ que hizo que el país fuera objeto de fuertes presiones. Con el tiempo se produjeron cambios en el régimen y los partidarios del presidente Omar Hasan Ahmad al Bashir desplazaron a los de Turabi⁷⁷. Finalmente, Bin Laden abandonó el país africano en mayo de 1996. De 1991 a 1996 Sudán obtuvo la peor puntuación posible —7 de 7— tanto en derechos políticos como en libertades civiles. Por otro lado, durante el periodo en el que Bin Laden residió en Afganistán (1996-2001), que coincide casi en su totalidad con el Emirato Islámico talibán, el país tuvo la peor puntuación posible —7 de 7— en derechos políticos y libertades civiles.

Se advierte, pues, la incongruencia del discurso de Bin Laden: polariza la violencia hacia EE. UU., acusándolo de mantener «gobiernos monstruosos y destructivos», mientras que él residió durante años en dos países con graves problemas en derechos y libertades. Aunque esta inferencia sea interpretable como un *ad hominem*, Walton⁷⁸ recoge que ocasionalmente los *ad hominem*s son argumentos válidos, como aparenta ser este caso, donde con datos objetivos se expone una inconsistencia entre el argumentario terrorista y las circunstancias de su autor. Cabe decir que la polarización es un mecanismo difícil de desmontar: es una experiencia colectiva violenta donde la agresión se desvía hacia una sola víctima, a la que se responsabiliza de toda crisis, y se espera que con su sacrificio, por fin, haya paz sobre la comunidad amenazada; es un instrumento gregario, a tal punto que para René Girard «las sociedades humanas fundamentalmente se mantienen unidas por el mecanismo del enemigo o por el mecanismo del chivo expiatorio»⁷⁹.

75 Freedom House (2021). Country_and_Territory_Ratings_and_Statuses_FIW1973-2021.xlsx. Freedom House [en línea]. Disponible en: https://web.archive.org/web/20210629112802/https://freedomhouse.org/sites/default/files/2021-02/Country_and_Territory_Ratings_and_Statuses_FIW1973-2021.xlsx.

76 Comisión Nacional de Investigación (2004). II-S. *El informe: extracto del informe final de los atentados terroristas*. Ediciones Paidós. ISBN 978-84-493-1688-3, p. 79.

77 *Ibidem*, p. 84.

78 Walton, D.N. (1987). The ad Hominem argument as an informal fallacy. *Argumentation* [en línea]. Vol. 1, p. 317. ISSN 0920427X. DOI 10.1007/BF00136781. Disponible en: <https://link.springer.com/article/10.1007/BF00136781>

79 Schwager, R. *Op. cit.*, p. 158.

3. Atribución de responsabilidades. Tiene lugar cuando se imputan hechos a actores con una competencia limitada o nula. *Letter to America* justifica los ataques al pueblo estadounidense porque, al formar una república federal constitucional, es responsable de todo cuanto haga el Estado:

«El pueblo estadounidense es el que paga los impuestos que financian los aviones que nos bombardean en Afganistán, los tanques que golpean y destruyen nuestros hogares en Palestina, los ejércitos que ocupan nuestras tierras en el golfo Pérsico y las flotas que aseguran el bloqueo de Irak. Estos dólares de los impuestos se dan a Israel para que siga atacándonos y penetrando en nuestras tierras. Así que el pueblo estadounidense es el que financia los ataques contra nosotros, y es el que supervisa el gasto a través de los candidatos que elige [...] No puede ser inocente de todos los crímenes cometidos».

Yasir Qadhi⁸⁰, teólogo y académico islámico adscrito al East Plano Islamic Center de Plano (Texas, EE. UU.), desmonta este razonamiento aduciendo que el conjunto del pueblo estadounidense no es experto en política exterior y, por tanto, es irracional atribuirle la responsabilidad⁸¹. De acuerdo a un informe conjunto de Gallup, Council on Foreign Relations y National Geographic Society⁸² basado en una encuesta realizada a 2.486 adultos a partir de 18 años sobre el papel de EE. UU. en el mundo, la geografía, la política exterior y la demografía, «los estadounidenses exhiben considerables lagunas en sus conocimientos sobre geografía y cuestiones internacionales», habiendo evidencias que señalan que «no están más informados hoy que hace 30 años, pese al aumento del nivel educativo».

4. Autoatribución de responsabilidades. Acontece cuando el terrorista habla en nombre de otros, erigiéndose en portavoz «del pueblo», «de la *umma*», «de los represaliados», etc. *Letter to America* utiliza la primera persona del plural para simbolizar una voz única de toda la comunidad de creyentes islámicos: «¿Por qué luchamos y nos oponemos a vosotros?», «nos habéis atacado y seguíis atacando», «nos habéis atacado en Palestina»... Inquiriendo en la cuestión, hay diferencias doctrinales dentro del yihadismo. Bin Laden, a diferencia de ISIL, era más permisivo en cuanto a lo que se considera *umma*: según la Comisión Nacional de Investigación «parecía dispuesto a incluir en la confederación [Al Qaeda] a casi cualquier rincón del mundo musulmán», hasta el punto de que

80 El número 14 de *Dabiq*, publicado el 13 de abril de 2016, señala a varios imanes occidentales considerados apóstatas (*kufi*) y llama a asesinarles. Entre ellos se encuentra Yasir Qadhi, acusado de defender el sistema jurídico estadounidense en detrimento de la *sharía*. Para más información, véase: Kill the Imams of Kufr in the West (2016). *Dabiq*. N.º 14, pp. 8-17.

81 Should we listen to Anwar al-Awlaki? - Sh. Dr. Yasir Qadhi (2014). *YouTube* [en línea]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=EyYb8GdFqn4>

82 Gallup, National Geographic Society y Council On Foreign Relations (2019). U.S. Adults' Knowledge About the World. *Council on Foreign Relations* [en línea]. Pp. 43, 47. Disponible en: https://cdn.cfr.org/sites/default/files/report_pdf/NatGeo_CFR_US_Knowledge.pdf

«la relación entre Al Qaeda e Irán demostraba que las divisiones entre chiitas y sunitas no planteaban necesariamente una barrera insuperable en la cooperación para realizar operaciones terroristas»⁸³. Por el contrario, ISIL mantiene una posición inflexible con los chiitas. Su precursor, Al Qaeda en Irak, liderado por Abu Musab al Zarqawi, utilizó una brutalidad táctica que preocupó a Ayman al Zawahiri por considerar que las atrocidades sectarias —que incluyeron ataques durante procesiones religiosas, en mezquitas y en santuarios chiitas— les deslegitimaban y restaban apoyo popular, por lo que aconsejó que se abandonaran: «El movimiento muyahidín debe evitar cualquier acción que las masas no entiendan o aprueben»⁸⁴. Por tanto, cuando uno u otro yihadista habla en nombre de la *umma* puede no referirse al mismo conjunto de personas.

5. Contenido emotivo. Como recogen Costalli y Ruggeri⁸⁵, las organizaciones insurgentes «tienden a institucionalizar acontecimientos que pueden desencadenar respuestas emocionales individuales para construir su propia legitimidad como representantes eficaces de las reivindicaciones». En sus comunicados, Bin Laden suele recordar la guerra soviético-afgana, donde la URSS fue incapaz de sofocar la insurgencia muyahidín. En *Letter to America* dice: «Si no respondéis, vuestro destino será el de los soviéticos que huyeron de Afganistán para afrontar la derrota militar, la descomposición política, la caída ideológica y la quiebra económica». Apelar a un pasado «glorioso» es un foco de atracción y moral, pero puede ser una trampa para el terrorista: la guerra en Afganistán, al igual que la batalla de Mogadiscio de 1993, tuvieron unas características determinadas que difieren notablemente de otros escenarios. El anhelo de Bin Laden de repetir estos logros quizá le hizo minusvalorar a unos adversarios, como los Estados árabes del golfo Pérsico, con unas particularidades muy diferentes.

Como se evidencia, este análisis discursivo es potente en tanto que permite identificar instrumentos de convencimiento difíciles de apreciar a simple vista, aunque siempre debe acompañarse de un contexto. Además, es flexible: admite más categorías si se aplican con algunas precauciones; por ejemplo, evitando redundancias.

Conclusión

La modernidad tecnológica implica cambios sustanciales y veloces en múltiples ámbitos: sociopolítico, económico, laboral y en relación con la seguridad. Internet,

83 Comisión Nacional de Investigación. *Op. cit.*, p. 83.

84 Al Zawahiri, A. (2005). Letter from al-Zawahiri to al-Zarqawi. *Federation Of American Scientists* [en línea]. P. 5. Disponible en: https://fas.org/irp/news/2005/10/letter_in_english.pdf

85 Costalli, S. y Ruggeri, A. (2017). Emotions, Ideologies, and Violent Political Mobilization. *PS: Political Science & Politics* [en línea]. Vol. 50, n.º 4, p. 926. Disponible en: <https://www.cambridge.org/core/services/aop-cambridge-core/content/view/0BA3CAB2F8BoC63ACB764B5709AED13F/S1049096517000993a.pdf/introduction.pdf>

como exponente de la instantaneidad, merece un seguimiento constante. Este análisis certifica que las redes sociales han cambiado la manera de comunicarse, principalmente porque el antaño consumidor ha ganado el papel de productor, con las ventajas e inconvenientes que implica. El terrorismo no es ajeno a este escenario y aprovecha las plataformas digitales para expandir sus mensajes y ganar adeptos y legitimidad, entre otros objetivos. Para enfrentarlo se precisa de una actuación conjunta entre diversos actores, incluyendo las autoridades estatales y las propias redes sociales, aceptando que ocasionalmente habrá divergencias en los puntos de vista; por ejemplo, al juzgar si una publicación debe eliminarse. Añádase que el debate sobre el cifrado y sus posibles límites tiene los elementos para acrecentarse en el futuro, sobre todo si su uso criminal aumenta y la discusión se traslada a la arena pública.

Con todo, es posible encarar el terrorismo digital enseñando a interpretar y combatir su propaganda, puesto que, independientemente del formato en que se presente, sigue unos mecanismos psicosociales —identificados en este trabajo en cinco categorías— que se advierten si se tiene conocimiento de ellos, aunque algunos de estos mecanismos son poderosos y para contrarrestarlos se necesita implicar al conjunto de la sociedad, como ocurre con la polarización de la violencia. Como mínimo, la senda propuesta debe explorarse, considerando que los terroristas expanden masiva y globalmente sus mensajes y, además, son múltiples los avisos que vaticinan un futuro turbulento e incierto que podría fortalecer a los actores hostiles y desorientar (aún más) a la sociedad. A este respecto, merece la pena recordar que aunque la intensa ola terrorista que provocó decenas de miles de víctimas mortales en la segunda década del siglo XXI ha disminuido, no puede bajarse la guardia, pues el yihadismo continúa activo en regiones estructuralmente débiles que podrían convertirse en territorios de otros ISIL.

En definitiva, la «rapidez electrónica» es provechosa en múltiples sentidos, pero para que no conlleve un descarrilamiento por exceso de velocidad hay que conocer y afrontar sus hándicaps. En lo que concierne al terrorismo, se precisa minimizar el efecto de su abundante propaganda, incidiendo en su borrado y bloqueo, así como otorgando herramientas intelectuales para confrontarla.

Bibliografía

- Al Zawahiri, A. (2005). Letter from al-Zawahiri to al-Zarqawi. *Federation Of American Scientists* [en línea]. P. 5. Disponible en: https://fas.org/irp/news/2005/10/letter_in_english.pdf
- An update on our efforts to combat violent extremism (2016). *Twitter Blog* [en línea]. Disponible en: https://blog.twitter.com/en_us/a/2016/an-update-on-our-efforts-to-combat-violent-extremism
- Article 421-2-5 - Code pénal 82014). *Légifrance* [en línea]. Disponible en: https://www.legifrance.gouv.fr/codes/article_lc/LEGIARTI00002975573/

- Badawy, A. Y Ferrara, E. (2018). The rise of Jihadist propaganda on social networks. *Journal of Computational Social Science* [en línea]. Vol. 1. DOI 10.1007/s42001-018-0015-z. Disponible en: <https://link.springer.com/article/10.1007%2Fs42001-018-0015-z>
- Bauman, Z. (1999). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica 2015. ISBN 0-7456-2409-X.
- Bin Laden, O. (2002). Full text: bin Laden's «letter to America». *The Observer* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2002/nov/24/theobserver>
- Bocanegra Gastelum, C.O. (2009). Reseña de «La revolución de la riqueza» de Alvin Toffler y Heidi Toffler. *Región y Sociedad* [en línea]. Vol. XXI, n.º 44, pp. 241-246. Disponible en: <https://www.redalyc.org/Articulo.oa?id=10204411>
- Borrego Sevillano, J.M. (2016). La evolución del terrorismo salafista yihadista internacional. Doble vertiente: propaganda y ámbito de actuación. Estudio de caso: España. En: C. Navajas Zubeldia y D. Iturriaga Barco (eds.). *Siglo: V Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo* [en línea]. Logroño: Universidad de La Rioja. P. 559. Disponible en: https://publicaciones.unirioja.es/catalogo/online/Historia_nuestro_tiempo_5/pdf/131_BorregoSevillano.pdf
- Brachman, J. (2021). Anwar al-Awlaki. *Britannica* [en línea]. Disponible en: <https://www.britannica.com/biography/Anwar-al-Awlaki>
- Brown, R. y Severson, K. (2011). 2nd American in Strike Waged Qaeda Media War. *The New York Times* [en línea]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2011/10/01/world/middleeast/samir-khan-killed-by-drone-spun-out-of-the-american-middle-class.html>
- Brynjar, L. y Skjølberg, K. (2004). Causes of Terrorism: An Expanded and Updated Review of the Literature. Kjeller (Noruega), Norwegian Defence Research Establishment, FFI/RAPPORT-2004/04307 [en línea]. Pp. 70, 71. DOI 10.13140/RG.2.1.3776.6882. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/281274883_CAUSES_OF_TERRORISM_An_Expanded_and_Updated_Review_of_the_Literature
- Bueno De Mesquita, E. y Dickson, E. (2007). The Propaganda of the Deed: Terrorism, Counterterrorism, and Mobilization. *American Journal of Political Science* [en línea]. Vol. 51, n.º 2, p. 377. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/4620071>
- Bunker, R.J. y Bunker, P.L. (2018). Radical Islamist English-Language Online Magazines: Research Guide, Strategic Insights, and Policy Response. *US Army War College - Strategic Studies Institute* [en línea]. Pp. 7, 12. Disponible en: <https://publications.armywarcollege.edu/pubs/3549.pdf>
- Caballero de la Torre, V. (2018). *Breve historia de la filosofía Occidental*. Madrid, Ediciones Nowtilus. ISBN 978-84-9967-948-8.
- Callimachi, R. (2016). A News Agency With Scoops Directly From ISIS, and a Veneer of Objectivity. *The New York Times* [en línea]. Disponible en: <https://www.ny->

times.com/2016/01/15/world/middleeast/a-news-agency-with-scoops-directly-from-isis-and-a-veneer-of-objectivity.html

Comisión Nacional de Investigación (2004). *II-S. El informe: extracto del informe final de los atentados terroristas*. Ediciones Paidós. ISBN 978-84-493-1688-3, pp. 79, 83, 84.

Content Restrictions Based on Local Law — France (2021). *Transparency Center - Facebook* [en línea]. Disponible en: <https://transparency.fb.com/data/content-restrictions/country/FR/>

Cook, D. (2003). Legitimacy and Political Violence: A Habermasian Perspective. *Social Justice* [en línea]. Vol. 30, n.º 3 (93), p. 109. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/29768212>

Costalli, S. y Ruggeri, A. (2017). Emotions, Ideologies, and Violent Political Mobilization. *PS: Political Science & Politics* [en línea]. Vol. 50, n.º 4, p. 926. Disponible en: <https://www.cambridge.org/core/services/aop-cambridge-core/content/view/0BA3CAB2F8B0C63ACB764B5709AED13F/S1049096517000993a.pdf/introduction.pdf>

Council Resolution on Encryption - Security through encryption and security despite encryption (2020). *Consejo de la Unión Europea* [en línea]. P. 4. Disponible en: <https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-13084-2020-REV-1/en/pdf>

Cowen, T. (2006). Terrorism as Theater: Analysis and Policy Implications. *Public Choice* [en línea]. Vol. 128, n.º 1/2, pp. 233-244. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/30026642>

Dacoba Cerviño, F.J. (2021). Conflictividad s. XXI: los grandes suben la apuesta. *Instituto Español de Estudios Estratégicos* [en línea]. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2021/DIEEEA30_2021_FRADAC_Conflictividad.pdf

De la Corte Ibáñez, L. (2014). Terrorismo, niveles de coerción estatal y tipos de gobierno. En: De la Corte Ibáñez, L. *La lógica del terrorismo*. Alianza Editorial.

Descripción general de los informes (2021). *Centro de Transparencia de Twitter* [en línea]. Disponible en: https://transparency.twitter.com/es_es/reports.html

Directrices para la policía (2021). *Centro de ayuda - Twitter Help Center* [en línea]. Disponible en: <https://help.twitter.com/es/rules-and-policies/twitter-law-enforcement-support>

Don, E. (2020). black flat screen computer monitor on black wooden desk photo. *Unsplash* [en línea]. Disponible en: <https://unsplash.com/photos/LBokKgf8Vrc>

Farnen, R.F. (1990). Terrorism and the mass media: A systemic analysis of a symbiotic process. *Terrorism* [en línea]. Vol. 13, n.º 2, pp. 99-143. DOI 10.1080/10576109008435820. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10576109008435820>

- Freedom House. Freedom on the Net | Freedom House. *Freedom House* [en línea]. Disponible en: <https://freedomhouse.org/report/freedom-net>
- (2021). Country_and_Territory_Ratings_and_Statuses_FIW1973-2021.xlsx. *Freedom House* [en línea]. Disponible en: https://web.archive.org/web/20210629112802/https://freedomhouse.org/sites/default/files/2021-02/Country_and_Territory_Ratings_and_Statuses_FIW1973-2021.xlsx
- Gallup, National Geographic Society y Council On Foreign Relations (2019). U.S. Adults' Knowledge About the World. *Council on Foreign Relations* [en línea]. Pp. 43, 47. Disponible en: https://cdn.cfr.org/sites/default/files/report_pdf/Nat-Geo_CFR_US_Knowledge.pdf
- Gearty, C. (2004). Terrorism and morality. *Whitehall Papers* [en línea]. Vol. 61, n.º 1, p. 19. DOI 10.1080/02681300408523001. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02681300408523001>
- GTD | Global Terrorism Database - START.UMD.EDU (2019). GTD Codebook: Inclusion Criteria and Variables. *START.umd.edu* [en línea]. P. 10. Disponible en: <https://www.start.umd.edu/gtd/downloads/Codebook.pdf>
- GTD | Global Terrorism Database (2021). globalterrorismdb_o221dist.xlsx. *CHC START* [en línea]. Disponible en: https://web.archive.org/web/20210828160116/https://gtd.terrorismdata.com/app/uploads/_mediavault/2021/02/globalterrorismdb_o221dist.xlsx
- Hard Questions: How We Counter Terrorism (2017). *About Facebook* [en línea]. Disponible en: <https://about.fb.com/news/2017/06/how-we-counter-terrorism/>
- Heller, H. (1934). *Teoría del Estado*. México: Fondo de Cultura Económica 2010. ISBN 978-968-16-5725-3, pp. 225, 226.
- How to use Asrar al-Mujahideen: Sending & Receiving Encrypted Messages (2010). *Inspire*. N.º 1, pp. 41-44.
- ICT Data and Statistics Division Telecommunication Development Bureau International Telecommunication Union (2019). The ICT Development Index (IDI): Methodology, indicators and definitions. *ITU-D ICT STATISTICS* [en línea]. Disponible en: https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/statistics/ITU_ICT_Development_Index.pdf
- Información para las autoridades policiales (2021). *Centro de seguridad - Facebook* [en línea]. Disponible en: <https://es-es.facebook.com/safety/groups/law/guidelines/>
- International Statement: End-To-End Encryption and Public Safety (2020). *Office of Public Affairs | Department of Justice* [en línea]. Disponible en: <https://www.justice.gov/opa/pr/international-statement-end-end-encryption-and-public-safety>
- International Telecommunication Union (ITU) World Telecommunication/ICT Indicators Database (2021). API_IT.NET.USER.ZS_DS2_en_excel_v2_2764008.

- xls. *DataBank* | *The World Bank* [en línea]. Disponible en: <https://api.worldbank.org/v2/en/indicator/IT.NET.USER.ZS?downloadformat=excel>
- ITU World Telecommunication/ICT Indicators Database (2020). ITU_regional_global_Key_ICT_indicator_aggregates_Nov_2020.xlsx. *Statistics - ITU* [en línea]. Disponible en: https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/facts/ITU_regional_global_Key_ICT_indicator_aggregates_Nov_2020.xlsx
- Kill the Imams of Kufr in the West (2016). *Dabiq*. N.º 14, pp. 8-17.
- Lawrence, B. (2007). *Mensajes al mundo. Los manifiestos de Osama bin Laden*. Foca Ediciones y Distribuciones Generales S.L. ISBN 978-84-95440-90-7, pp. 20, 200, 201.
- Les règles de sécurité du musulman (2015). *Dar al-Islam*. N.º 5, pp. 30-33.
- Ley Orgánica 2/2015, de 30 de marzo, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, en materia de delitos de terrorismo (2015). *BOE* [en línea]. Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2015-3440>
- Merari, A. (1993). Terrorism as a Strategy of Insurgency. *Terrorism and Political Violence* [en línea]. Vol. 5, n.º 4, p. 227. DOI 10.1080/09546559308427227. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09546559308427227>
- MILLER, M., et al. (2019). Anarchism - Anarchism as a movement, 1870–1940. *Britannica* [en línea]. Disponible en: <https://www.britannica.com/topic/anarchism/Anarchism-as-a-movement-1870-1940#ref750483>
- Niethammer, L., Van Laak, D. y Seigel, J. (1994). Posthistoire: Has History Come to an End? *History and Theory* [en línea]. Vol. 33, n.º 2, p. 244. DOI 10.2307/2505387. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/2505387>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2013). El uso de internet con fines terroristas». *United Nations Office on Drugs and Crime* [en línea]. Disponible en: https://www.unodc.org/documents/terrorism/Publications/Use_of_Internet_for_Terrorist_Purposes/Use_of_Internet_Ebook_SPANISH_for_web.pdf
- (2018). El marco jurídico universal contra el terrorismo». *United Nations Office on Drugs and Crime* [en línea]. Viena. Disponible en: https://www.unodc.org/documents/terrorism/Publications/Module_2/Module_2_Spanish.pdf
- Rapoport, D.C. (2002). The Four Waves of Rebel Terror and September 11. *Anthropoetics* [en línea]. Vol. VIII, n.º 1. Disponible en: <http://anthropoetics.ucla.edu/apo801/terror/>
- Reglamento (UE) 2021/784 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 29 de abril de 2021, sobre la lucha contra la difusión de contenidos terroristas en línea (2021). *Diario Oficial de la Unión Europea* [en línea]. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:32021R0784&from=ES>

- Requerimientos de eliminación — Enero - junio de 2020 (2021). *Centro de Transparencia de Twitter* [en línea]. Disponible en: https://transparency.twitter.com/es_es/reports/removal-requests.html#2020-jan-jun
- Requerimientos de eliminación — Jul. - dic. de 2020 (2021). *Centro de Transparencia de Twitter* [en línea]. Disponible en: https://transparency.twitter.com/es_es/reports/removal-requests.html#2020-jul-dec
- Sayago, S. (2013). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta de Moebio* [en línea]. N.º 49, p. 3. Disponible en: <http://www.cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/viewFile/30331/32134>
- Schmid, A.P. (2004). Frameworks for conceptualising terrorism. *Terrorism and Political Violence* [en línea]. Vol. 16, n.º 2, pp. 197-221. DOI 10.1080/09546550490483134. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/action/journalInformation?journalCode=ftpv20>
- Schwab, K. y Malleret, T. (2020). *COVID-19: el gran reinicio*. Colonia/Ginebra, Foro Económico Mundial 2020. ISBN 978-2-940631-14-8.
- Schwager, R. (2002). Religión y violencia. *Proyección: teología y mundo actual* [en línea], n.º 205, pp. 158, 159. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/Articulo?codigo=253581>
- Sécurité informatique — Deuxième partie (2016). *Dar al-Islam*. N.º 10, pp. 38-46.
- Sécurité informatique (2016). *Dar al-Islam*. N.º 9, pp. 38-52.
- Should we listen to Anwar al-Awlaki? - Sh. Dr. Yasir Qadhi (2014). *YouTube* [en línea]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=EyYb8GdFqn4>
- Taliban conducting «targeted door-to-door visits»: UN document (2021). *Al Jazeera* [en línea]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2021/8/20/taliban-un-report-afghanistan-door-to-door-revenge>
- Toffler, A. (1980). *La tercera ola*. Bogotá, Plaza & Janés.
- Tor Browser User Manual (s. f.). *Tor Project* [en línea]. Disponible en: <https://tb-manual.torproject.org/>
- Transcript of Taliban's first news conference in Kabul (2021). *Al Jazeera* [en línea]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2021/8/17/transcript-of-talibans-first-press-conference-in-kabul>
- Transparency reports (2021). *Transparency Center - Facebook* [en línea]. Disponible en: <https://transparency.fb.com/data/>
- Vásquez Rocca, A. (2017). La influencia de la escuela de Frankfurt en Zygmunt Bauman y Richard Rorty: de la teoría crítica a la modernidad líquida. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* [en línea]. Vol. 50, n.º 1. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/52424/50323>

- Virilio, P. (1997). *El ciber mundo: la política de lo peor*. Madrid, Ediciones Cátedra. ISBN 84-376-1574-7, pp. 18-20.
- Walker, D.H. (2005). Developing Metrics for the Global War on Terrorism. *U.S. Naval War College* [en línea]. Newport. P. 10. Disponible en: <https://www.hsdl.org/?view&did=15551>
- Walton, D.N. (1987). The ad Hominem argument as an informal fallacy. *Argumentation* [en línea]. Vol. 1, p. 317. ISSN 0920427X. DOI 10.1007/BF00136781. Disponible en: <https://link.springer.com/article/10.1007/BF00136781>
- Why We Hate You & Why We Fight You (2016). *Dabiq*. N.º 15, pp. 30-33.
- Zabihullah (م هلا حى بـذ..) (@Zabehulah_M33) (2021). *Twitter* [en línea]. Disponible en: https://twitter.com/Zabehulah_M33/status/1427126736026836995

Artículo recibido: 28 de agosto de 2021.

Artículo aceptado: 4 de octubre de 2021.
